

perspectiva mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

ESPECIAL
**Los comunistas y
la lucha contra
el imperialismo hoy**

—págs. 10-22

Alto a la guerra imperialista contra Afganistán



**No a los
ataques
a los
derechos
del pueblo
trabajador**

—págs. 3, 4, 5, 6

ESTADOS UNIDOS
**Obreros de la
costura exigen
salarios
atrasados**

—pág. 2



PORTADA

- Alto a la guerra imperialista afgana y a ataques a los derechos obreros **3**
EDITORIAL

- Los comunistas y la lucha contra el imperialismo hoy **10**
POR STEVE CLARK Y PATRICK O'NEILL

ESTADOS UNIDOS

- Aerolíneas despedirán a 100 mil **4**
POR JACK WILLEY

- Huelga de estatales en Minnesota **5**
POR TOM FISKE

- Mineros: compañía es responsable de 13 muertes en explosión de gas **6**
POR FRANK FORRESTAL

- FBI continúa arrestos de 'espías cubanos' **8**
POR ARGIRIS MALAPANIS

- Jóvenes hablan sobre la Revolución Cubana, mitin antiimperialista mundial **9**
POR CRAIG HONTS

ESPECIAL

- Oradores en mitin valoran tradiciones revolucionarias, oportunidades políticas **12**
POR STEVE CLARK Y PATRICK O'NEILL

- Para alimentar al mundo, hace falta una revolución del pueblo trabajador **23**
POR STEVE CLARK

PUERTO RICO

- Viequeses: 'Marina fuera ya' **36**
POR RÓGER CALERO

PATHFINDER

- Ultimo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense' **26**
POR JAMES P. CANNON

Fotos de la portada: Protesta en Quetta, Pakistán, contra guerra imperialista en Afganistán. Obreros de la costura en San Francisco reclaman pago de salarios atrasados (*Bernie Senter/Perspectiva Mundial*).

Colaboradores para este número: Janne Abullarade, Alejandra Aránovich, Paul Coltrin, Hilda Cuzco, Roberto Kopec, Ruth Nebbia, Andrés Pérez, Alejandra Rincón, Aaron Ruby.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente, menos en agosto, en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Róger Calero. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

PRECIO DE LA PORTADA: EE.UU. \$2.50, AUSTRALIA \$5.00, CANADA \$4.00, FRANCIA FF20, GRAN BRETAÑA £1.50, ISLANDIA Kr350, NUEVA ZELANDA \$6.00, SUECIA Kr20. SUSCRIPCIÓN POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$28 • Australia y Oceanía, A\$40 • Nueva Zelanda NZ\$50 • Bélgica FB900 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr3000 • Resto de Europa, África y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. Dirección electrónica: themilitant@compuserve.com

Sitio web: www.perspectivamundial.com

Números pasados se obtienen en: gopher://gopher.igc.apc.org:70/11/pubs/pm
Published monthly, except August, by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Periodicals postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$28; New Zealand, NZ\$50; Australia and the Pacific, A\$28; Britain £12; Belgium FB900; Sweden, Kr140; Iceland, Kr3000; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence on subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials. PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 25, No. 10, noviembre de 2001.

San Francisco

Obreros de la costura exigen salarios atrasados

POR BERNIE SENTER

SAN FRANCISCO—Coreando “*Wing Faat chong gi Faat faan Faat*” (Empresa de ropa Wins viola la ley), 80 obreros de la costura marcharon una milla de una fábrica a otra en el centro de esta ciudad el 9 de octubre. Cuando los dueños de Wins de California cerraron el taller en agosto, no les habían pagado a los trabajadores por cuatro meses y les debían por lo menos 850 mil dólares en salarios atrasados, informaron los obreros.

Cinco días antes, 200 personas se manifestaron con carteles y consignas en cantón frente al edificio estatal de California, donde se realizaba una audiencia de la Comisión del Trabajo de California.

Yu Chiao Che Weng, una costurera por ocho años en la fábrica de Wins, le mostró a *Perspectiva Mundial* sus cheques de mayo a agosto, que no había cobrado. “No puedo cobrarlos”, dijo. “El banco dice que la compañía no tiene plata”.

Wins, uno de los mayores fabricantes de ropa en San Francisco, empleaba casi exclusivamente a inmigrantes chinas. Linda Ng, una costurera, explicó que Wins tiene tres talleres con unos 300 trabajadores. La compañía fabricaba ropa para Sears, Wal-Mart, Kmart, J.C. Penney y el ejército y la fuerza aérea de Estados Unidos.

“Antes, la patrona [Anna Wong] era muy simpática”, explicó Ng. “No teníamos problemas”. Ng era una nueva empleada en Wins. Trabajó un mes, se fue a Hong Kong por dos meses y regresó a trabajar los últimos cuatro meses que la planta estaba abierta, pero sin remuneración.

Los manifestantes también estaban enojados por la falta de acción por parte de las autoridades municipales, estatales y federales. A pesar de sus promesas, no han hecho nada por dos meses.

“Cada cual le echa la culpa al otro sin tomar responsabilidad”, dijo Zenobia Lai del Caucus Jurídico Asiático, que junto con el grupo Sweatshop Watch (Vigilancia de Talleres de Explotación) ha ayudado a organizar las protestas. Funcionarios del sindicato de la costura UNITE se sumaron a la protesta.

En un memorándum fechado el 16 de julio, un investigador del Departamento del Trabajo, George Wedemeyer, escribió, “Wins debe aproximadamente ocho semanas de salarios a los empleados. Continúan sus operaciones y envíos, aún después de que se les dijera, y que recibieran una carta para que no enviaran productos a otros estados”.

La secretaria del trabajo norteamericana, Elaine Chao, visitó San Francisco tres días después de que Wins cerrara sus plantas en agosto. Cuando alguien le preguntó acerca de la clausura del taller, contestó, “Me siento muy triste. Anoche no pude dormir. Me partió el corazón pensar que se trata de inmigrantes nuevos, que en la mayoría de los casos probablemente no hablan el idioma [inglés] y a quienes no se les está diciendo la verdad. Necesitan justicia”.

Hasta la fecha, desde que la fábrica cerró sus puertas en agosto, el gobierno federal no ha hecho nada.

Bernie Senter es un obrero de la costura y miembro del sindicato UNITE. ■

Alto a la guerra imperialista afgana y a ataques a los derechos obreros

Los trabajadores en Estados Unidos y Gran Bretaña tenemos una responsabilidad especial se sumarnos a nuestros hermanos y hermanas en Pakistán, Cachemira, Sudán, Egipto, Indonesia y otros países del mundo para condenar el bombardeo y la invasión de Afganistán por los imperialistas norteamericanos y británicos.

Bajo la consigna patrioter de “combatir el terrorismo contra Estados Unidos”, las familias gobernantes multimillonarias y su gobierno han lanzado una guerra para afianzar su dominio de Asia Sudoccidental y el Medio Oriente y asestar golpes contra sus rivales imperialistas tales como Berlín, París y Tokio. También pretenden profundizar sus ataques contra los derechos del pueblo trabajador en Estados Unidos.

Los aviones norteamericanos y británicos han sometido a los trabajadores en las principales ciudades afganas a una campaña brutal de bombardeos, incluso con bombas “antibúnker” de 5 mil libras y bombas de fragmentación, diseñadas para mutilar y matar al máximo número de personas.

Cientos de miles de trabajadores y campesinos afganos ya se han visto forzados a huir de sus hogares. Frente a una terrible sequía y el comienzo del invierno, estos trabajadores ya son las primeras víctimas de la agresión imperialista, junto con los cientos de muertos y heridos a causa de los bombardeos.

Washington exige que la prensa se autocensure en nombre de proteger a “nuestros muchachos”. Los patrones y el gobierno están aumentando sus presiones sobre todo sindicato que luche por un contrato, alegando que “no es el momento indicado” para salir en huelga o reclamar sus derechos. Quieren que los trabajadores nos acostumbremos a que la policía registre nuestros automóviles sin siquiera el pretexto de una sospecha razonable de que se haya cometido un delito. Quieren que los trabajadores y agricultores aceptemos el despliegue de Guardias Nacionales y soldados del ejército —junto con policías fuertemente armados— en los aeropuertos, las estaciones de tren y las calles, con el fin de intimidarnos.

Washington le ha informado a sus aliados que tiene “derecho” a enviar sus fuerzas militares a cualquier país del mundo para “perseguir a terroristas”: Filipinas, In-

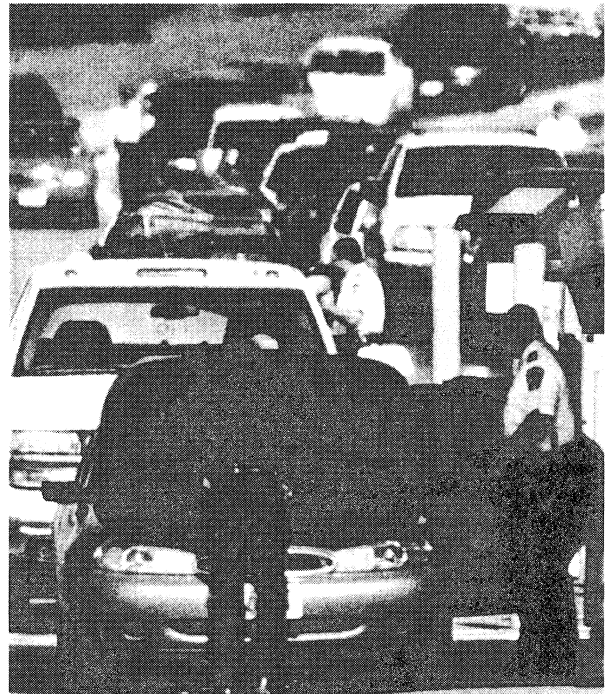
donesia y Malasia, entre otros. En realidad pretende reforzar la explotación imperialista y la opresión nacional. Busca usar su poderío militar para compensar por el debilitamiento histórico de su sistema.

Uno de los problemas para el imperialismo es que cada nueva agresión de Washington no sólo les da la posibilidad de mejorar temporalmente su posición, sino que también amenaza con desencadenar más conflictos en la región.

Hasta ahora el pueblo de Afganistán y el partido talibán no se han mostrado dispuestos a permitir que su país sea ocupado y que Washington imponga un protectorado, un régimen títere. El pueblo palestino, a pesar de las nuevas ofensivas militares y los asesinatos desatados por el régimen israelí —así como la represión por parte de la Autoridad Palestina de Yasir Arafat—, no se ha doblegado y no acepta una “solución” que no les otorgue la autodeterminación nacional y una patria. En Puerto Rico, los que se oponen al uso de Vieques para prácticas de bombardeo siguen protestando, mientras los trabajadores de la Universidad de Puerto Rico salieron en huelga.

Para los trabajadores y agricultores en Estados Unidos, la guerra de Washington contra el pueblo de Afganistán no significa que los patrones ahora vayan a desistir de acelerar el ritmo de producción, de recortar salarios y burlar las normas de seguridad en el trabajo, o de atacar los derechos sindicales. Toda acción de solidaridad con huelgas y otras luchas —desde las protestas de los obreros de la costura en San Francisco hasta la huelga reciente de los trabajadores estatales en Minnesota y los mineros del carbón en Alabama y Pennsylvania— es una de las cosas más importantes que se pueden hacer para resistir la arremetida patronal a nivel nacional e internacional.

Instamos a nuestros lectores a que parti-



Frontera del estado de Washington. Los gobernantes quieren que los trabajadores aceptemos que la policía registre nuestros autos sin siquiera el pretexto de una sospecha de delito.

cipen en la campaña para lograr nuevos suscriptores a *Perspectiva Mundial* y al semanario en inglés *The Militant*, así como para vender libros de Pathfinder. Ahora más que nunca, los trabajadores y los estudiantes necesitan una comprensión clara y científica del mundo y una perspectiva proletaria para oponernos al imperialismo y a su guerra. Estas publicaciones dicen la verdad sin rodeos —frente a las mentiras y tergiversaciones de los voceros del gobierno imperialista— sobre la historia de brutalidad contra los pueblos del Medio Oriente, África, Latinoamérica y otras regiones del mundo. Plantea demandas, tales como la anulación de la deuda externa del Tercer Mundo, que el pueblo trabajador en Estados Unidos puede reivindicar para unirnos con los trabajadores en los países semicoloniales.

¡Alto al bombardeo y a la invasión imperialista de Afganistán!

¡Tropas imperialistas fuera de la región!

¡Israel fuera de los territorios ocupados!

¡Alto a los ataques contra los derechos de los trabajadores!

Aerolíneas despedirán a 100 mil

Patrones usan medidas de 'seguridad' para intimidar a obreros y sus uniones

POR JACK WILLEY

Las compañías de aerolíneas han anunciado el despido de más de 100 mil trabajadores a nivel nacional, a la vez que Boeing, la compañía aeroespacial más grande del mundo, dijo que para fines de diciembre recortará unos 30 mil puestos de trabajo, un tercio de su fuerza laboral en la producción de aviones comerciales. La amenaza del desempleo se cierne sobre miles más en los aeropuertos y la industria de aviación. Los patrones de la industria aeroespacial anticipan que la producción de aviones de pasajeros bajará en un 50 por ciento en los próximos dos años.

Las compañías de aerolíneas no tardaron en aprovecharse de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York y Washington para llevar a cabo, de un solo golpe, una masiva cesantía que ya venían planeando desde hace cierto tiempo.

El fuerte descenso del número de reservas aéreas en agosto —aun con las ofertas de pasajes rebajados— fue la señal más reciente del exceso de capacidad que se ha manifestado en la industria en los últimos meses. Pero los patrones hasta ahora temían la reacción de los trabajadores —muchos de los cuales han estado trabajando por años bajo contratos laborales vencidos— a los recortes masivos y a las exigencias de concesiones.

La aerolínea Northwest botó a 10 mil trabajadores a la calle sin preaviso, burlando el contrato sindical, que supuestamente garantiza que la compañía anunciará de antemano cualquier cesantía y que los trabajadores recibirán seguro por desempleo. La Northwest emitió una declaración el 21 de septiembre de que miles de empleados quedarían cesantes al final de la jornada, invocando una cláusula en el contrato que dice que “en caso de que una reducción de la fuerza [laboral] fuese causada por circunstancias fuera del control de la compañía, tales como ésta, no se requiere ni preaviso de cesantía ni pago correspondiente.

El aviso agrega que según el contrato de la Asociación Fraternal de Mecánicos de Aerolíneas (AMFA), “no se otorgarán pagos por cesantía en caso de una emergencia de guerra o un cese temporal de trabajo

debido a circunstancias más allá del control de la compañía. Desafortunadamente, las consecuencias desastrosas e imprevistas del ataque del 11 de septiembre exigen la aplicación de estas disposiciones para mantener la supervivencia a largo plazo de la compañía”.

Las aerolíneas American, Continental y otras también están llevando a cabo despidos masivos. La Midway cerró permanentemente sus puertas el 12 de septiembre, dejando en la calle a 1 700 empleados.

Pat Friend, presidenta del sindicato de asistentes de vuelo AFA, condenó los des-

“¡Abran el Reagan ya!” Casi 10 mil personas perdieron sus empleos en el aeropuerto y unos 70 mil trabajadores de hoteles, restaurantes y de otras empresas vinculadas al aeropuerto enfrentan la amenaza de quedar cesantes.

Pero hasta ahora los patrones se han salido con la suya sin provocar más que débiles protestas por parte de la cúpula sindical. El presidente del sindicato mecanometalúrgico IAM, Thomas Buffenbarger, emitió el 12 de septiembre un comunicado patrioterico y proguerra que desví la atención de la responsabilidad de



El gobierno ha movilizado a la Guardia Nacional a los principales aeropuertos. En nombre de combatir el 'terrorismo', los patrones pretenden militarizar las aerolíneas y otros centros de trabajo. Y están llevando a cabo los recortes de empleos que tenían planeados desde hace meses.

pidos y acusó a las aerolíneas de presionar al Congreso a fin de que apruebe un paquete de miles de millones de dólares para rescatar a las compañías. “Su codicia y antipatía hacia los trabajadores lastimará innecesariamente a miles de familias trabajadoras”, dijo.

Protestan trabajadores de aerolíneas

El 21 de septiembre, 10 días después del cierre del aeropuerto Ronald Reagan en Washington bajo el pretexto de preocupaciones por las rutas aéreas que pasan cerca de los edificios del gobierno federal, centenares de trabajadores del aeropuerto se manifestaron, gritando consignas airadas de

los patrones al culpar a los “terroristas” por los despidos. Bajo el titular “Venganza”, Buffenbarger declaró, “Fueron *nuestros* aviones los que se usaron como armas de destrucción masiva. Fueron *nuestros* miembros los que tuvieron que soportar esta pesadilla inconcebible. Fueron *nuestros* miembros los que estaban entre los asesinados. Y vamos a desquitarnos.... Porque no es simplemente *justicia* lo que buscamos. Es venganza, pura y completa”.

De paso, la cúpula del IAM repitió su propuesta chovinista de que no se permita que los mecánicos y técnicos en talleres de mantenimiento en otros países realicen tra-

SIGUE EN LA PAGINA 35

Huelga de estatales en Minnesota

Gobernador moviliza a la Guardia Nacional como rompehuelgas

POR TOM FISKE

ST. PAUL, Minnesota—Unos 23 mil trabajadores estatales de Minnesota realizaron una huelga de dos semanas en octubre. Estaban luchando por mejores salarios y contra las demandas del gobierno de que paguen más por el seguro médico.

El gobernador de Minnesota, Jesse Ventura, respondió movilizando a mil efectivos de la Guardia Nacional —así como a esquiroles y personal administrativo— para tratar de romper la huelga. Los Guardias Nacionales reemplazaron a los trabajadores en hospitales de veteranos, hogares para ancianos y hospitales mentales.

Sin embargo, los sindicalistas se mantuvieron firmes y llegaron a un acuerdo provisional el 14 de octubre. Al cierre de la edición no se habían publicado los detalles, pero funcionarios sindicales informaron que los trabajadores habían obtenido mejoras modestas.

Cuando los trabajadores pararon labores, el gobierno y la prensa capitalista exclamaron que “no es el momento apropiado” de estar en huelga debido a la desaceleración económica y la supuesta

necesidad de apoyar la guerra de Washington contra Afganistán. Sin embargo, frente a estas presiones los trabajadores no desistieron de afirmar su derecho a defender sus sindicatos y estar en huelga.

Los huelguistas son miembros de dos sindicatos: el Distrito 6 del sindicato de empleados públicos AFSCME y la Asociación de Empleados Profesionales de Minnesota (MAPE). Representan a 28 mil trabajadores, más de la mitad de los empleados estatales.

Momento de definición

Muchos de los huelguistas señalaron que habían hecho sacrificios anteriormente. Wayne Matson, operador de quitanieves por muchos años, dijo: “Ya habíamos aceptado un congelamiento de salarios cuando un gobernador anterior lo había pedido. Nos prometieron aumentos más tarde. Bueno, nunca llegó ese ‘más tarde’. En mi departamento hacemos el mismo trabajo con 18 personas que hacíamos antes con 24”. Agregó, “Es hora de que luchemos nosotros mismos”.

Glen Kruize, planificador de caminos con 34 años de antigüedad, dijo, “Ya hemos oído a unos cuantos que dicen ‘Ahora

no es el momento’. La tragedia terrible no le resta importancia a lo que yo no he estado recibiendo”.

Los contratos vencieron el 1 de julio. Los sindicalistas informan que el gobierno estatal rehusó negociar en serio hasta después de esa fecha. El 30 de septiembre se suspendieron las negociaciones cuando el estado rehusó modificar su posición negociadora. El estado les ofreció a los miembros de AFSCME un alza del 3 por ciento en cada uno de los dos primeros años del convenio. A los miembros de MAPE ofreció un alza del 4 por ciento el primer año y, para los que han alcanzado el tope de la escala salarial de su categoría, un pago único de 500 dólares el segundo año. La inflación permanece por encima del 4 por ciento.

Además, el estado exigía que los trabajadores pagaran mucho más por el seguro médico: 20 dólares más por cada visita a una sala de emergencia del hospital y un máximo de 400 dólares por el ingreso al hospital de un paciente internado, 150 por el ingreso de un paciente no internado y 400 dólares por medicamentos para sus familias.

La huelga, que debía comenzar el 17 de septiembre, se pospuso por dos semanas después de los ataques del 11 de septiembre al World Trade Center y al Pentágono. “Esta huelga ocurre en un momento muy desacertado”, dijo Ventura en una declaración emitida en víspera del paro. “Nuestros ciudadanos aún sienten el dolor por el ataque devastador del 11 de septiembre, estamos bregando con la posibilidad de una guerra larga y difícil y enfrentamos una economía que está al borde de una recesión”. El diario *Pioneer Press* de St. Paul repitió los mismos argumentos.

Peter Brenner, director ejecutivo del AFSCME, dijo en el mitin del 1 de octubre, “Ahora sí es hora de salir en huelga. La aplazamos por dos semanas, por respeto. Pero esta huelga se ha planteado por muchos meses”. Agregó, “Nos piden que hagamos un sacrificio, como lo hemos hecho por unos cuantos años. Pero Jesse [Ventura] no está pidiéndoles a los caseros y a los supermercados que ‘Mantengan sus precios al 3 por ciento’. No tenemos por qué disculparnos. Nuestra causa es justa”. Estas palabras provocaron tremendos aplausos. ■

Dos mil trabajadores estatales se manifestaron el 1 de octubre frente al Capitolio de Minnesota. Los huelguistas se mantuvieron firmes defendiendo su sindicato frente a las presiones de políticos y otros que decían que no era ‘el momento indicado’ para irse a la huelga.



Mineros: compañía es responsable de 13 muertes en explosión de gas

POR FRANK FORRESTAL

BROOKWOOD, Alabama - Más de 1 500 personas asistieron a un oficio memorial celebrado aquí el 27 de septiembre en honor a los 13 mineros del carbón que murieron cuatro días antes en dos explosiones en la mina "Blue Creek No. 5" de la compañía Jim Walter Resources.

Muchos sindicalistas afirmaron que el desastre —el peor ocurrido en una mina de carbón desde el incendio de la mina Wilberg en Utah en 1984— se debió a que la compañía no hizo caso de las repetidas advertencias de los trabajadores sobre las condiciones peligrosas en la mina. La explosión mató a 12 miembros del Local 2368 del sindicato minero UMWA y a un patrón.

Los mineros llegaron al acto memorial desde muchas localidades en la región donde hay minas organizadas por el UMWA. También estuvo presente un número reducido de trabajadores de minas no sindicalizadas.

Sindicalistas cierran minas por un día

Ese día, en honor a sus compañeros muertos, el UMWA declaró una jornada memorial para todos los miembros del sindicato en Alabama. Las jornadas memoriales del UMWA tradicionalmente se declaran para protestar contra los ataques patronales al sindicato y para denunciar graves violaciones de seguridad o la muerte de mineros.

En los días después de la explosión, los mineros se han estado pronunciando contra las condiciones peligrosas en la mina Jim Walter No. 5. Muchos dijeron que el principal interés de Jim Walter es de "extraer el carbón" y que los patrones hicieron caso omiso a las numerosas quejas sobre los peligrosos niveles del sumamente explosivo gas metano.

Mike Boyd trabaja como desgasador en la No. 5, trabajo en el que el metano se extrae del carbón y se lleva a la superficie. Su hermano Clarence "Bit" Boyd murió en la explosión. Boyd dijo que le advirtió a la compañía el 24 de agosto en una reunión que, si no se hacían algunos cambios, los mineros morirían en una explosión. Declaró que los patrones "se hicieron los sordos" ante su advertencia.

Boyd dijo que la compañía no tomó en

serio la seguridad. Por ejemplo, dijo, la compañía no organizó un refuerzo adecuado para el techo. Acotó, al igual que otros mineros, que dichas medidas son aún más importantes en una mina gaseosa como la No. 5 que constantemente tiene niveles altos de gas metano producido en el proceso minero. Otro problema, dijo Boyd, es que a los trabajadores que deben ser rociadores de cal —uno de los principales métodos para neutralizar la explosividad del polvo de carbón— muchas veces se les asigna otras tareas. Varios mineros dijeron que el volumen de aire era insuficiente para ventilar el metano en el frente de extracción.

Numerosos mineros entrevistados por *Perspectiva Mundial* subrayaron la campaña patronal para acelerar el ritmo de producción. Algunos sospechan que esta campaña para extraer más carbón en menos tiempo contribuyó a las condiciones que provocaron la explosión. Robert Tarvin, un minero con más de 20 años de experiencia subterránea —mayormente en Jim Walter No. 5—, es uno de los trabajadores que estaban en la mina al producirse la explosión y que lograron sobrevivir.

Tarvin y otro trabajador estaban rociando cal sobre una de las principales cintas transportadoras cuando ocurrió la primera explosión y notaron que el polvo cambiaba de dirección y se dirigía hacia ellos. Salieron a la vía del tren a hablar con el obrero ferroviario que trabajaba con ellos, John Knox, pero él ya se había ido a averiguar lo que pasaba. Knox murió en la segunda explosión. "En las secciones se puede trabajar todas las horas extras que quiera", explicó Tarvin. "Pero entre los turnos no se hace rociadura de cal, lo que dificulta mantenerse al día".

La Administración de Seguridad y Salud en las Minas (MSHA) estará a cargo de la investigación, junto con el Departamento de Relaciones Industriales de Alabama, el UMWA, y Jim Walter Resources. Joe Main, responsable de la salud y la seguridad para el sindicato, dijo que el UMWA llevará a cabo una investigación paralela a la de la agencia federal. Entrevistado en el *Birmingham News*, Main dijo que "es posible que la MSHA no esté haciendo cumplir efectivamente problemas importantes". Main había sido el director internacional de seguridad del UMWA durante la investiga-

ción sindical sobre el incendio de Wilberg.

En un intento de evitar más declaraciones sobre las condiciones de seguridad que perjudiquen a Jim Walter —muchas de las cuales se han publicado en primera plana en la prensa burguesa de Alabama— David Lauriski, jefe de la MSHA, dijo el 27 de septiembre que "no vamos a apresurarnos a juzgar. No sacaremos conclusiones de informaciones incompletas". Lauriski trabajaba como "especialista de seguridad" para la compañía en la mina Wilberg cuando ocurrió el incendio allí en 1984. El *Tuscaloosa News* contribuyó a la campaña patronal con el titular "No apresurarse a juzgar".

Al mismo tiempo, Lauriski enfatizó que el historial de seguridad de Jim Walter es 22 por ciento mejor que el promedio de las minas subterráneas de carbón. En el mismo sentido, Kyle Park, portavoz de la compañía, dijo que Jim Walters ha "hecho avances notables al mejorar el historial de seguridad en años recientes". Parks también dijo que "la No. 5 tiene un historial de seguridad que está por encima del promedio nacional", según el *Tuscaloosa News*.

11 mil violaciones de seguridad

Estas declaraciones les han resultado inapropiadas a muchos mineros ya que 13 obreros murieron debido a los que consideran la negligencia de Jim Walter. De hecho, las autoridades han responsabilizado a la compañía por 10 930 violaciones de seguridad en sus minas de carbón en Alabama en los últimos cinco años. Diez días antes de las explosiones mortales en la No. 5, la MSHA le dio a Jim Walter Resources 10 citaciones por violaciones "importantes" de seguridad. Tres de éstas se referían a condiciones peligrosas en los techos.

Después de la explosión, la compañía aprovechó las emociones provocadas en torno al ataque suicida del 11 de septiembre para tratar de disimular su notorio historial de seguridad. "Estos hombres dieron la vida para ayudar a los demás, como hicieron los bomberos y los policías de Nueva York hace casi dos semanas", dijo Donald DeFosset, principal ejecutivo de Jim Walter Resources. "Estos hombres son héroes" fue otro comentario. La secretaria del trabajo de Estados Unidos, Elaine Chao, hizo comparaciones similares en sus comentarios en el acto memorial.

El acto se llevó a cabo en el estadio de la escuela secundaria Brookwood. Entre otros, llegó un centenar de miembros del Local 2368, quienes marcharon desde la sede del sindicato hasta la escuela. Al caminar por las calles, algunos de los residentes de Brookwood se les unieron. Por respeto a los mineros, ningún carro que estaba detrás de la marcha los pasó de largo. Muchos de los mineros sindicalizados portaban ropa con colores de camuflaje militar, así como camisetas que conmemoraban la huelga de 1989-90 contra la Pittston y la huelga minera en 1993. La sede del Local 2368 se ha convertido en el centro de actividad. Miembros de un local hermano en la mina No. 4 se encargaron de preparar las comidas para los mineros y sus familias.

En el acto memorial hablaron dirigentes del Local 2368 del UMWA; varios políticos incluido el gobernador Donald Siegelman y los senadores Jeff Sessions y Richard Shelley; altos funcionarios de Jim Walter Resources; y el presidente internacional del UMWA Cecil Roberts, quien fue el último en hablar. Al concluir sus comentarios, Roberts leyó los nombres de los 13 mineros. Cada vez que mencionaba un nombre, un miembro del Local 2368 encendía una vela y las 1 500 personas en el estadio elevaban velas en solidaridad con los mineros.

Mina 'ultragaseosa'

Al entrevistarse entre sí, los mineros han reconstituido algunos de los principales hechos que condujeron al desastre en la No. 5. Las explosiones tuvieron lugar en una sección relativamente nueva de la mina. La No. 5 tiene 2 200 pies (670 metros) de profundidad: es la mina subterránea más profunda del país. También está clasificada como una mina "ultragaseosa". El día de las explosiones, no se estaba extrayendo carbón. Ese día, un domingo, 28 mineros y cuatro patronos estaban llevando a cabo lo que se conoce como trabajo "muerto".

En una conferencia de prensa del UMWA el 26 de septiembre que tuvo lugar frente a la sede del Local 2368, Cecil Roberts dijo que, en base a la información que el sindicato tenía a mano, la primera explosión fue causada por un "serio desprendimiento de rocas". El derrumbe golpeó un cargador de baterías creando una chispa (o arco) que prendió fuego al metano, el gas más peligroso que se encuentra en una mina. Cuando sucedió el derrumbe, tres mineros y un patrón se encontraban cerca de ahí, colocando soportes en el techo (*cribs*).

El derrumbe cubrió a Gaston "Junior" Adams; los otros resultaron heridos en la



ALICE KINCAID • PERSPECTIVA MUNDIAL

Miembros del Local 2638 del sindicato minero UMWA marchan el 27 de septiembre en acto memorial por mineros muertos en la explosión.

explosión. Estos mineros fueron rescatados y evacuados de la mina. Uno de ellos, Ray Ashworth, murió al día siguiente. Cuando varios mineros trataban de rescatar a Adams, una segunda explosión, calificada como "masiva" por los mineros presentes, mató a 12 mineros. Según algunos mineros, no sabían que se había producido la primera explosión.

Rickie Rose, un minero que estaba llamando una ambulancia cuando se produjo la explosión, dijo, "Es difícil explicar lo que pasó. Fue como si el tiempo se detuviera. De repente se escuchó un tremendo rugido. Después pude ver el viento arremolinándose y me di cuenta que el aire estaba lleno de polvo". En este momento crítico los mineros que aún estaban cerca de la explosión se dieron cuenta que tenían que salir de la mina.

Varios mineros dijeron que la causa de la segunda explosión estaba relacionada con el impacto de la primera. Creen que la explosión voló los tabiques que ayudan a dirigir la ventilación hacia el frente de extracción, lo que causó una interrupción del flujo de aire. Es lo que los mineros llaman un "corto circuito" del aire. Poco después, el metano se acumuló causando la explosión. La ventilación inadecuada ha causado miles de muertes en las minas de carbón, muchas de ellas debido a explosiones.

Por lo menos dos mineros dijeron que la

explosión fue tan masiva que las llamas y los escombros salieron volando del pozo de ventilación, situado a unos mil pies de la explosión. Los mineros en esa sección no tenían adónde ir. Como dijo un minero, "Sería como esquivar una bala en el cañón de un revólver".

En las próximas semanas, el historial de seguridad de Jim Walter Resources será examinado de cerca al iniciarse las investigaciones federales y del UMWA. El Local 2368 del UMWA tiene una larga historia de luchar contra Jim Walter por problemas de salud y seguridad, aunque en los últimos años el sindicato ha sufrido unos reveses.

Los mineros y otros trabajadores observarán el proceso con mucha atención. El resultado de la investigación tendrá un efecto importante en la situación de los mineros en todo el país.

Después que más de 37 millones de galones de agua fueran bombeados dentro de la mina para apagar el incendio, el primer equipo de rescate entró a la mina el 3 de octubre para empezar la búsqueda de los cadáveres de los 12 mineros.

Frank Forrestal es miembro del sindicato UMWA y trabaja en una mina subterránea en Pennsylvania. Es candidato a alcalde de Pittsburgh por el Partido Socialista de los Trabajadores.

FBI continúa arrestos de 'espías'

Busca difamar a Cuba, pisotear derechos constitucionales de trabajadores

POR ARGIRIS MALAPANIS

MIAMI—Agentes del FBI arrestaron el 21 de septiembre a Ana Belén Montes, analista de la Agencia de Inteligencia de Defensa de Estados Unidos (DIA) para asuntos cubanos, alegando que había entregado materiales clasificados al gobierno cubano.

De acuerdo al *Washington Post*, agentes del FBI habían estado siguiendo a Montes desde mayo, y hasta habían allanado su apartamento. El arresto se dio 10 días después de que el gobierno norteamericano lanzó su actual campaña guerrillista.

Buscando justificar el espionaje por parte de la policía política norteamericana, funcionarios de la DIA afirmaron que Montes se comunicaba con la inteligencia cubana a través de radios de onda corta, discos de computadora y localizadores, y compararon el caso con el de cinco cubanos que actualmente se encuentran encarcelados en Florida por cargos de conspiración de espionaje.

En este caso fabricado, una corte federal aquí declaró culpables en junio a tres ciudadanos cubanos —Gerardo Hernández, Ramón Labaniño y Antonio Guerrero— de “conspiración para cometer espionaje” y “conspiración para actuar como agente ex-

tranjero no inscrito”. Se anticipa que serán sentenciados en diciembre, con una posible condena de cadena perpetua.

Los otros dos, Fernando González y René González, fueron declarados culpables de “conspiración para actuar como agente extranjero no inscrito” y enfrentan una posible condena de 10 años de prisión.

Uno de los cinco, Gerardo Hernández también podría ser condenado a cadena perpetua bajo cargos de “conspiración para cometer asesinato” en relación a la muerte de cuatro pilotos pertenecientes al grupo derechista cubanoamericano Hermanos al Rescate. Los pilotos, que habían penetrado el espacio aéreo cubano de manera provocadora, fueron derribados por la fuerza aérea cubana en febrero de 1996 tras desoír repetidas advertencias. El fiscal justificó los cargos alegando que Hernández le había proporcionado al gobierno cubano información sobre esta operación de Hermanos al Rescate.

Desde que el tribunal norteamericano declaró culpables a los cinco cubanos, el gobierno de Cuba ha lanzado una campaña pública para exigir la anulación de los casos y condenar la política agresiva de Washington hacia Cuba.

Los cinco cubanos fueron parte de una operación para “descubrir e informar los planes terroristas que la mafia cubano-americana con la tolerancia y complicidad de las autoridades de Estados Unidos realizaba contra nuestro pueblo”, afirmó el diario cubano *Granma* el 20 de junio.

Por otra parte, George y Marisol Gari, un matrimonio de Orlando, Florida, fueron arrestados por agentes policíacos federales a fines de agosto, también acusados de ser “agentes extranjeros no inscritos”, como parte de una “conspiración para llevar a cabo espionaje” para el gobierno de Cuba. El 21 de septiembre, en una sesión judicial a puertas cerradas, los dos se declararon culpable de un cargo de ‘conspiración para

actuar como agentes no inscritos”. En el caso de Marisol Gari la fiscalía acordó desecharse un segundo cargo —que conllevaba una condena de 10 años de prisión— a cambio de su colaboración con la investigación policíaca, que aún continúa.

Tras los arrestos de los Gari, funcionarios cubanos reafirmaron que su gobierno tiene el derecho a seguir exponiendo planes terroristas a fin de defender la soberanía de Cuba, ya que Washington ha permitido a grupos contrarrevolucionarios usar el territorio norteamericano para las provocaciones y los ataques violentos que han realizado contra Cuba revolucionaria. El ministro del exterior cubano Felipe Pérez Roque explicó el 10 de septiembre que muchos de estos grupos, con base en el sur de Florida, han llevado a cabo ataques terroristas contra Cuba, incluso una serie de ataques dinamiteros en hoteles en La Habana que mataron a un turista italiano e hirieron a otras 11 personas en 1997.

Apunta contra derechos en EE.UU.

La condena de los cinco cubanos, y los casos más recientes, son un ataque no sólo contra Cuba revolucionaria sino contra los derechos del pueblo trabajador protegidos por la Carta de Derechos de la constitución. Por ejemplo, los agentes del FBI allanaron repetidamente las casas de los cinco en un periodo de tres años antes de los arrestos en 1998, violando la garantía bajo la Cuarta Enmienda de la constitución contra los registros y cateos arbitrarios.

A los cinco se les negó el derecho a un debido procedimiento jurídico o un juicio justo. Las “pruebas” ofrecidas por el fiscal consistieron de información que el FBI alega haber obtenido durante estos allanamientos y al interceptar transmisiones radiales de onda corta entre La Habana y los acusados. El juez rechazó una moción de la defensa para trasladar el juicio fuera de Miami, aunque varios de los posibles jurados, especialmente cubanoamericanos, se descalificaron del proceso, diciendo que temían represalias si presentaban un veredicto de no culpables. Los medios de difusión capitalistas en Miami prácticamente declararon culpables a los cinco antes de que empezara siquiera el juicio. ■

De Pathfinder

50 años de guerra encubierta

Larry Seigle y otros

El actual aparato nacional de la policía política nació cuando Washington se aprestaba a aplastar la resistencia obrera e intervenir en la matanza imperialista de la Segunda Guerra Mundial. Este folleto explica las consecuencias para los movimientos obrero, negro, antiguerra y otros movimientos sociales, y cómo en los últimos 50 años la vanguardia obrera ha luchado en defensa de los derechos democráticos contra los ataques de los patrones y su gobierno.

US\$6.95



Jóvenes hablan sobre la Revolución Cubana, mitin antiimperialista mundial

POR CRAIG HONTS

NUEVA YORK—Unas 70 personas asistieron a un mitin público donde hubo un intercambio sobre la Revolución Cubana, la guerra de Washington contra Afganistán y los ataques a los derechos obreros en Estados Unidos y otros temas. El evento, auspiciado por Casa de las Américas, fue una mesa redonda con jóvenes que habían participado en el Intercambio Juvenil Cuba-Estados Unidos y el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

Casa de las Américas, con sede en esta ciudad, es una organización de cubanoamericanos que ha defendido la Revolución Cubana por más de cuatro décadas.

Las principales organizaciones juveniles en Cuba invitaron a los jóvenes de Estados Unidos a visitar a Cuba del 22 al 30 de julio. Casi 160 jóvenes aprovecharon la oportunidad de conocer a sus homólogos en Cuba y aprender acerca de la revolución con sus propios ojos. En agosto un grupo de jóvenes de Estados Unidos se sumó a unos 6 500 otros de todo el mundo en el festival mundial de la juventud celebrado en Argel, capital de Argelia.

En la mesa redonda hablaron tres participantes del viaje a Cuba: Seth Dellinger, Elizabeth Olsen y Jack Willey, quien también asistió al festival en Argel. Varios otros jóvenes que participaron en el intercambio juvenil tomaron la palabra durante la discusión.

Luis Miranda, director de Casa de las Américas, inició el programa al destacar la importancia de que los jóvenes tengan la oportunidad de hablar con el mayor número posible de personas sobre lo que vieron y aprendieron en Cuba.

“Vivimos en una ciudad donde ocurrió un desastre”, dijo Miranda. “Nos sentimos acojados por eso. Pero también sentimos indignación por aquellos que han muerto en los bombardeos en Iraq y Yugoslavia, por la matanza indiscriminada de los palestinos. Pensamos en los niños de Vieques, que están siendo aterrorizados por los bombardeos de la Marina de Guerra norteamericana. Entendemos muy bien el problema del terrorismo porque nuestro pueblo en Cuba ha vivido el terrorismo por parte del gobierno de Estados Unidos por

más de 40 años”.

Miranda señaló los actos de terror en Cuba a principios de los años 60 —con un ataque incendiario a una gran tienda en La Habana y una explosión mortífera en el puerto de esa ciudad, cuando Washington estaba incrementando su agresión militar y económica contra Cuba para tratar de derrocar la revolución cubana. Recordó el complot de Luis Posada Carriles, un terrorista entrenado por la CIA, y otros derechistas para tratar de asesinar al presidente cubano Fidel Castro durante la Cumbre

culo en la página 8).

La batalla de ideas

Seth Dellinger, quien participó en el Intercambio Juvenil Cuba-Estados Unidos, habló sobre lo que en Cuba se llama la “batalla de ideas”. Señaló que organizaciones tales como la Unión de Jóvenes Comunistas y la dirección revolucionaria cubana estaban llevando a cabo esta campaña de diversas maneras, entre ellas al “promover un diálogo sobre cuál sistema social es mejor para la mayoría del pueblo trabaja-



LAURA ANDERSON • PERSPECTIVA MUNDIAL

En Nueva York, 70 personas participaron en un evento el 22 de septiembre, auspiciado por Casa de las Américas, sobre el Intercambio Juvenil Cuba-EE.UU. y el festival mundial de la juventud celebrado en Argel.

Ibero-Americana en Panamá en noviembre pasado. Junto con el contrarrevolucionario Orlando Bosch, Posada Carriles fue juzgado y encarcelado en Venezuela por la explosión en un avión de Cubana de Aviación que mató a 73 pasajeros cerca de Barbados en 1976, pero en 1985 se le permitió escapar de la cárcel.

Miranda también habló sobre el caso fabricado de “conspiración de espionaje” contra cinco cubanos en Miami que hoy se encuentran encarcelados por haber recolectado información sobre individuos y organizaciones terroristas en Florida (ver anti-

dor: ¿el socialismo o el capitalismo?”

Dijo que los visitantes también pudieron ver nuevas iniciativas sociales tales como la Escuela Latinoamericana de Medicina, donde jóvenes de familias obreras y campesinas de otros países del continente estudian para luego regresar a sus comunidades a ejercer medicina. También visitaron la escuela de trabajo social, donde los estudiantes que se gradúan trabajan con otros jóvenes que se han enajenado y no están ni estudiando ni trabajando, o que se han metido en problemas y han terminado en

SIGUE EN LA PAGINA 34

Los comunistas y la lucha contra el imperialismo hoy

Mitin en Nueva York aborda cuestiones políticas planteadas por la guerra de Washington y los ataques a los derechos de los trabajadores

**POR STEVE CLARK
Y PATRICK O'NEILL**

NUEVA YORK—“Estamos presentes aquí el día de hoy como parte de los esfuerzos para organizar una campaña obrera de oposición al imperialismo norteamericano y a su guerra contra los pueblos de Afganistán y la región”, expresó Mary-Alice Waters, al dar apertura el 30 de septiembre a un mitin público en la Universidad de Columbia. “Esta guerra, al igual que otras masacres imperialistas anteriores, es una extensión de la acelerada ofensiva contra el pueblo trabajador en este país”.

Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores y directora de la revista marxista *New International*, presidió el evento, denominado “Los comunistas y la lucha actual contra el imperialismo”. Con la respuesta de más de 350 trabajadores, estudiantes y jóvenes —llegados de todos los puntos de la costa este, y hasta de Tucson, Arizona; St. Paul, Minnesota; Omaha, Nebraska; y Vancouver, Columbia Británica, se hizo constar su empeño en profundizar esa campaña.

“La lucha de clases no queda suspendida”, comentó Waters, cuando la clase gobernante y su gobierno en Washington aprovechan los atentados del 11 de septiembre al World Trade Center y al Pentágono para justificar el uso del enorme poderío militar norteamericano a fin de mantener su dominio del mundo y continuar atacando los salarios, las condiciones de trabajo y los derechos democráticos de los trabajadores. Al contrario.

Al tiempo que se celebraba el mitin, dijo Waters, decenas de miles de trabajadores públicos del estado de Minnesota se disponían a declararse en huelga el 1 de octubre, ante el intento patronal de reducir las prestaciones médicas y mantener los aumentos salariales por debajo del aumento del costo de la vida.

Señaló asimismo la respuesta de los miembros del sindicato minero UMWA,

quienes están exponiendo la responsabilidad de la empresa por la muerte de 13 mineros del carbón en dos explosiones de metano ocurridas en la mina no. 5 de la compañía Jim Walter en Brookwood, Alabama.

Waters también mencionó las recientes protestas en Cincinnati en que se condenó la absolución, tras un juicio sin jurado que duró una semana, del policía que mató al joven negro Timothy Thomas en abril.

Los trabajadores comunistas ya participan más de lleno como parte de la creciente resistencia de una vanguardia más amplia de trabajadores y agricultores ante las arremetidas capitalistas contra sus condiciones de vida y de trabajo, indicó Waters. Por otra parte, los miembros del PST están uniendo esfuerzos con la Juventud Socialista para conocer a estudiantes universitarios que se sienten atraídos a estas crecientes luchas del pueblo trabajador y que pueden ser reclutados al movimiento revolucionario.

“La decisión de algunos trabajadores de seguir adelante con sus huelgas y otras luchas, de no acobardarse ante la creciente demagogia patrioter de que ‘ahora no es el momento’”, expresó Waters, “es fundamental en la lucha contra el imperialismo y sus guerras”.

El mitin público del 30 de septiembre formó parte de cinco días de reuniones y discusiones de miembros y partidarios del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Juventud Socialista. Los trabajadores socialistas que son miembros de los sindicatos de la industria alimenticia UFCW y de la costura UNITE se reunieron los días 29 y 30 de septiembre para orientar el trabajo del partido en los sindicatos industriales. Los miembros del PST que son mineros del carbón y pertenecen al UMWA, así como los que son miembros del sindicato automotriz UAW, se reunieron dos semanas más tarde.

El Comité Nacional del PST se reunió los días 1 y 2 de octubre, junto con dirigentes del trabajo sindical del partido, organizadores de las ramas y los comités organizadores del partido, y dirigentes de organizacio-

nes comunistas en Australia, Canadá, Islandia, Nueva Zelanda, Suecia y el Reino Unido. El 3 de octubre un subcomité de ese organismo continuó deliberando.

Washington necesita sangre de soldados

Waters explicó que los organizadores del mitin del 30 de septiembre habían decidido iniciarlo con una presentación sobre la lucha de clases en Estados Unidos. Invitaron a la minera del carbón Alice Kincaid a ser la primera oradora e informar sobre su visita, apenas concluida, a Brookwood, Alabama, donde se produjo la catástrofe minera. A Kincaid le siguieron varios oradores que comentaron sobre aspectos de la política en Estados Unidos así como en la región en que Washington ha lanzado su guerra (ver artículo sobre estas presentaciones en la página 12).

Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, fue el último orador. En esos momentos, una semana antes de que la administración Bush iniciara los bombardeos a Afganistán, el patriotismo que intentaban atizar los gobernantes estadounidenses y sus medios de comunicación todavía era superficial, manifestó Barnes.

Señaló varios ejemplos recientes de su propia experiencia. Cuando Barnes y otro dirigente del PST, Jack Willey, se dirigían el viernes anterior a una reunión en la parte central de Manhattan, por ejemplo, observaron a una joven mexicana que vendía banderas norteamericanas en la calle. “El ardor patriótico”, comentó, “no es la principal motivación de la mayoría de los que estos días están vendiendo banderas y listones de colores en la calle.

En ese momento, dijo Barnes, por la esquina dobló un camión grande que portaba dos banderas estadounidenses de tamaño completo. El joven chofer vio a la mujer, estiró el puño por la ventana y gritó “¡Viva Zapata!” Esta recibió el saludo con una gran sonrisa.

Para poder intensificar realmente la fiebre bélica, señaló el dirigente socialista,

“los gobernantes de Estados Unidos necesitan la sangre de soldados norteamericanos muertos en combate. Necesitan que empiecen a llegar los cadáveres a las bases aéreas estadounidenses.

“No basta con la muerte de 5 mil civiles en el World Trade Center”, expresó Barnes. Eso es “la matanza de los inocentes”, lo cual es “detestado, de palabra, por los tres monoteísmos desérticos: el judaísmo, el cristianismo y el islam. A pesar del espectáculo del ‘duelo nacional’ fomentado y exprimido al máximo por las supermillonarias familias gobernantes desde el 11 de septiembre, comentó, “la verdad es que no les importa prácticamente nada la vida de civiles.

“Son los trabajadores con conciencia de clase y los luchadores por la liberación nacional quienes distinguen claramente entre la matanza de civiles inocentes y la muerte de soldados en combate”.

Para desatar una histeria bélica, los gobernantes necesitan una de dos cosas, dijo Barnes. O el asesinato de un personaje burgués de alto nivel, o un gran derramamiento de la sangre de soldados, como sucedió con el hundimiento del buque *USS Maine* en el puerto de La Habana en 1898, que le sirvió al presidente William McKinley de pretexto para lanzar una guerra contra España, la primera guerra de la época imperialista; o con el bombardeo a Pearl Harbor en diciembre de 1941, aprovechado por el gobierno de Franklin Roosevelt para impulsar el objetivo de los gobernantes estadounidenses de declarar la guerra a sus rivales imperialistas en Japón y Alemania.

‘Nosotros’ contra ‘ellos’

Mientras tanto, manifestó Barnes, los gobernantes norteamericanos han buscado atizar un torbellino patriótico de emotividad y sentimentalismo para reforzar la ilusión de que “los norteamericanos tenemos” los mismos intereses, ya seamos de los cientos de millones de trabajadores y agricultores explotados por un puñado de familias capitalistas en este país; o de una de esas familias explotadoras o de sus sirvientes a sueldo en las altas esferas del gobierno, de los grandes negocios, de la iglesia, la docencia y los medios de comunicación.

“Este ‘nosotros’ sin distinción de clases”, indicó Barnes, abarca, por ejemplo, tanto al preso condenado a muerte Mumia Abu-Jamal como al gobernador de Pennsylvania, Thomas Ridge, quien firmó la orden de ejecución y rehusa concederle un nuevo juicio. Barnes señaló que el presidente Bush ha nombrado a Ridge como “zar” de “se-



ALICE KINCAID • PERSPECTIVA MUNDIAL

Mineros del carbón en Brookwood, Alabama, se juntan para marchar a un acto memorial en honor a 13 mineros muertos en una explosión el 23 de septiembre. Los mineros habían advertido a la compañía que el exceso de gas metano en la mina estaba creando condiciones peligrosas. La resistencia de estos y otros trabajadores a los ataques patronales es un obstáculo a la campaña guerrerrista de los gobernantes norteamericanos.

guridad de la patria”, el nuevo puesto a nivel de gabinete.

Con los orquestados lamentos públicos de los gobernantes, dijo Barnes, pretenden desarmar la oposición a su creciente militarización sobre el frente interno y a su rumbo hacia la guerra en el extranjero. A tal efecto mencionó una entrevista con la jueza de la Corte Suprema norteamericana, Sandra Day O’Connor, que apareció en el *New York Times* del 29 de septiembre, realizada por su corresponsal judicial Linda Greenhouse.

“Calificándose de ‘todavía llorosa’ después de ver el sitio del World Trade Center”, escribió Greenhouse, esta aspirante a presidenta de la Corte Suprema “dijo ayer ante un público de estudiantes de derecho en Manhattan que, como parte de la respuesta del país al terrorismo, ‘es probable que vivamos más restricciones a nuestra libertad personal que nunca antes en nuestro país’”.

Según informó Greenhouse, O’Connor añadió que “los abogados y académicos ayudarán a definir cómo mantener una sociedad justa... en un momento en que muchos se preocupan más por la seguridad y cierta venganza”.

Barnes preguntó: “¿Cuántos de ustedes quieren entregar las decisiones sobre sus ‘derechos’ a la merced de abogados y académicos?”

“Yo sí que no”, agregó.

Los gobernantes norteamericanos, dijo Barnes, quieren que los trabajadores pre-

guntemos: “¿Cómo es que ‘nosotros’ podemos protegernos de los ‘fanáticos’ del mundo? ¿Qué vamos a hacer ‘nosotros’ para poner fin al ‘terrorismo’?”

Sin embargo, para los trabajadores y agricultores aquí o en cualquier otro país, expresó Barnes, el único “nosotros” son los trabajadores de todo el mundo con quienes compartimos los mismos intereses de clase y un mismo enemigo de clase: ante todo los gobernantes capitalistas de Estados Unidos, la potencia militar más fuerte y brutal de la Tierra, y sus explotadores más despiadados.

“Desde el punto de vista del pueblo trabajador”, subrayó Barnes, “esa clase gobernante, sus dos partidos políticos gemelos, y su estado y otras instituciones no tienen nada que ver con ‘nosotros’ sino que se trata de ‘ellos’. La clase obrera tiene que organizar a *nuestros* hermanos trabajadores y agricultores —y a los que podamos captar de las clases medias— para arrebatárselos de las manos de *ellos*, de los guerrerristas capitalistas, y llevar a cabo una lucha revolucionaria por la toma del poder. De otra manera *ellos* no dejarán nunca de aterrorizar a la humanidad”.

Los gobernantes imperialistas quieren ocultar de los trabajadores y agricultores la verdad expuesta en el comunicado emitido el 11 de septiembre por el Partido Socialista de los Trabajadores a través de su candidato para alcalde de Nueva York, Martín Koppel.

SIGUE EN LA PAGINA 16

Oradores en mitin valoran tradiciones revolucionarias, oportunidades políticas

Explican cómo responden trabajadores comunistas a acelerada lucha de clases

**POR STEVE CLARK
Y PATRICK O'NEILL**

NUEVA YORK—Alice Kincaid, una minera del carbón, fue la primera oradora en el mitin celebrado el 30 de septiembre en esta ciudad sobre el tema “Los comunistas y la lucha actual contra el imperialismo”. Kincaid acababa de regresar de Brookwood, Alabama, donde había visitado a mineros y a sus familias y vecinos, participando con otras 1 500 personas en un acto memorial en honor a las víctimas del desastre minero en esa localidad.

La campaña patronal por exprimir más ganancias de los trabajadores, descuidando así las medidas de seguridad —campaña que ha ido acompañada de una política exterior cada vez más agresiva por parte de los gobernantes norteamericanos— tuvo consecuencias fatales en la mina Blue Creek Número 5 de la compañía Jim Walter Resources. Tras enterarse de la catástrofe, varios trabajadores socialistas en las minas y otras industrias de Colorado, Pennsylvania, Nueva York y Alabama se dirigieron

a esa zona para hablar con los mineros, averiguar los hechos y hacer reportajes para el periódico *The Militant y Perspectiva Mundial*.

“Los trabajadores en la mina sabían que esto iba a suceder”, dijo Kincaid. “Había un constante tira y afloja entre el sindicato minero UMWA y la compañía sobre los problemas de seguridad”, sobre todo la frecuente acumulación de metano. La mina Blue Creek Número 5 era una mina muy profunda y con mucho gas, la más profunda de Estados Unidos, dijo.

“Pero eso no quería decir que el carbón no pudiera ser extraído de forma segura”, dijo Kincaid. “Los mineros sabían que la compañía se hacía la de la vista gorda frente a los peligros que se venían acumulando”.

Los medios noticiosos capitalistas se refirieron a la explosión como “una tragedia horrible, un ‘caso de fuerza mayor’”, dijo Kincaid. Y los periódicos locales insisten en presentar la línea de la empresa, según la cual “no hay que dar un juicio prematuro” sobre la causa de las explosiones.

En realidad, añadió Kincaid, muchos mineros señalan que tales muertes son el resultado directo de la campaña de aceleración de la producción por parte de la patronal del carbón.

‘Región con historia revolucionaria’

El siguiente orador fue Ma’mud Shirvani, quien escribió la introducción al libro de Pathfinder *To See the Dawn* (Vislumbrar el amanecer) que relata los debates del Congreso de los Pueblos de Oriente celebrado en 1920 por convocatoria de la dirección de la Internacional Comunista. Dicho congreso antiimperialista reunió a unos 2 mil delegados de Asia Central y otras partes de Asia y el Medio Oriente.

Al presentar a Shirvani, quien además es el responsable de las ediciones en idioma persa de Pathfinder, la moderadora, Mary-Alice Waters, señaló que el persa no es sólo el idioma oficial de Irán, sino también uno de los principales idiomas de Afganistán.

Shirvani comenzó haciendo referencia a una de las exhibiciones montadas afuera del salón donde se celebraba el mitin. Se trata de un mapa titulado “La lucha de clases

en ‘La Ruta de la Seda’”, en el que podían verse las fechas y breves descripciones de las luchas revolucionarias que se han dado en la región en este último siglo.

Los voluntarios que prepararon el mapa tuvieron que investigar diversas fuentes para elaborarlo, dijo Shirvani. “No existe un mapa que muestre el verdadero carácter de Afganistán, que muestre los pueblos de diversas nacionalidades e idiomas que trascienden las fronteras de Irán, Pakistán y los países del Asia Central, fronteras impuestas arbitrariamente por las potencias coloniales durante el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX”.

En Asia Central, esas fronteras fueron establecidas por el imperialismo británico y Rusia zarista; fueron los gobernantes imperialistas del Reino Unido y de Francia quienes se repartieron entre sí a Palestina, la península arábiga y lo que ahora son Siria, Iraq y los llamados Estados del Golfo.

En un artículo escrito en 1913 titulado “El despertar de Asia”, el dirigente bolchevique V.I. Lenin observó que “cientos de millones de seres oprimidos y sumidos en la ignorancia han despertado del estancamiento medieval a una nueva vida y se levantan para luchar por los derechos humanos más elementales y por la democracia”.

Los campos petrolíferos del Medio Oriente, Irán y Asia Central han sido por mucho tiempo uno de los principales blancos del saqueo imperialista, dijo Shirvani, y se mantienen al centro de la política militar y diplomática de Washington hoy en día. En sus luchas por recuperar la soberanía nacional y la dignidad, los pueblos en toda la región han luchado por retomar el control sobre el petróleo y otros recursos naturales.

“De hecho, este año se celebra el 50 aniversario de la nacionalización de la industria petrolera británica en Irán”, dijo Shirvani. Aquellas movilizaciones antiimperialistas tuvieron como punto de partida el auge de luchas de unos años atrás que había derrocado a la monarquía en Irán —el régimen del sha— y establecido una república. Los trabajadores de Irán, añadió Shirvani, demostraron que eran capaces de

De Pathfinder

Che Guevara habla a la juventud



En ocho discursos, Ernesto Che Guevara habla con jóvenes de Cuba y de todo el mundo sobre las tareas y los principales retos en la construcción del socialismo.

Prefacio de Armando Hart; introducción de Mary-Alice Waters.

Adquiéralo en las librerías listadas en la penúltima página.

operar las refineras y demás maquinaria —lo que según los “iluminados” imperialistas británicos jamás podrían hacer— y así “comenzaron a desechar la imagen que tenían de sí mismos como seres inferiores a los amos coloniales”.

Respondiendo a este reto a sus intereses imperialistas, Washington en 1953 llevó a cabo un golpe de estado organizado por la CIA contra la república iraní, y así adquirió para los intereses petroleros norteamericanos una posición ventajosa frente a sus rivales británicos. Reinstalado en el poder, el régimen del sha se convirtió en “una prisión y cámara de torturas para los trabajadores, los campesinos y las nacionalidades oprimidas”, dijo Shirvani.

Durante los años 70 Pakistán se vio sacudido por una ola de huelgas y luchas contra el régimen militar, y en 1978 el auge revolucionario en Afganistán culminó con el derrocamiento del gobierno proimperialista en ese país. Ese mismo año irrumpió en Irán una lucha popular revolucionaria, “de la cual surgió la clase obrera como la sepulcra del régimen del sha”, quien fue derrocado a principios de 1979.

Shirvani dijo que con la caída del sha “los gobernantes de Estados Unidos perdieron a uno de los dos baluartes más importantes del imperialismo en toda esa región del mundo, siendo el otro el estado de Israel”. Y a pesar de su matanza de más de 150 mil civiles y soldados durante la Guerra del Golfo de 1990-91, Washington fracasó en su intento de establecer un protectorado en Iraq para reemplazar lo que había perdido en Irán hacía poco más de una década. “Hasta el día de hoy, los gobernantes norteamericanos no han logrado recuperarse del golpe que sufrieron a manos de la revolución iraní”, dijo.

Al mismo tiempo, explicó, “el pueblo trabajador de Irán no pudo forjar el liderazgo proletario capaz de dirigirlo hacia el establecimiento de un gobierno de trabajadores y agricultores en 1979. Tal victoria habría iniciado una nueva etapa en la lucha de los campesinos, trabajadores y jóvenes de disposición revolucionaria contra la opresión imperialista y por el socialismo en toda la región”.

Shirvani dijo que este fracaso en Irán se debió en gran parte a la traición cometida por el régimen estalinista en Moscú y sus partidarios en Irán, traición que se remonta al auge revolucionario posterior a la Segunda Guerra Mundial en ese país. Asimismo, la trayectoria burocrática y el fraccionalismo asesino de la maldirigencia pro-Moscú en Afganistán, exacerbados a fines



Jóvenes de la Universidad de El Cairo, Egipto, protestan contra bombardeo imperialista de Afganistán. Desde la caída del sha y la revolución iraní en 1979, Washington no se ha recuperado del revés que sufrió, resultando incapaz de imponer la estabilidad capitalista en la región.

de 1979 con la desastrosa invasión soviética, hicieron retroceder la lucha popular en ese país.

El legado estalinista en todo el Medio Oriente y Asia Central dejó que la batalla contra el imperialismo careciera de una dirección revolucionaria de la clase obrera, dijo Shirvani. Los métodos usados en los ataques del 11 de septiembre son el resultado de este vacío de liderazgo y de sus consiguientes retrocesos políticos.

Explicar el origen del imperialismo

En sus palabras de bienvenida, Mary-Alice Waters, moderadora del mitin en Nueva York, había señalado que “el movimiento comunista cuenta con una riqueza de textos que explican las raíces del impulso implacable del imperialismo hacia la guerra. Tenemos periódicos, revistas, libros y folletos que nos sirven para explicar la marcha histórica de la clase obrera en la lucha mundial por la liberación nacional y el socialismo”.

Waters explicó que semana tras semana, los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Juventud Socialista dan a conocer la literatura revolucionaria a otros trabajadores, agricultores y jóvenes. Venden el semanario en inglés *The Militant*, la revista *Perspectiva Mundial*, la revista *Nueva Internacional* y su equivalente en español *Nueva Internacional*, y libros y folletos publicados por Pathfinder, en mesas que montan en las calles de los distritos obreros de ciudades y pueblos a lo largo de Estados Unidos, a la entrada de fábricas, en las universidades y en eventos políticos.

A manera de ejemplo se refirió a títulos publicados en este último decenio como el número 1 de la revista *Nueva Internacional* que contiene el artículo “Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial: El ataque de Washington contra Iraq” y *El desorden mundial del capitalismo: Política obrera al milenio*, ambos por Jack Barnes, así como *¡EE.UU. fuera del Orien-*

te Medio! Cuba habla en Naciones Unidas por Fidel Castro y Ricardo Alarcón, y *To Speak the Truth: Why Washington's 'Cold War' against Cuba Doesn't End* (Hay que decir la verdad: Por qué no cesa la 'Guerra Fría' de Washington contra Cuba) por Castro y Ernesto Che Guevara.

Entre los muchos otros títulos que se vendían en la gran mesa de libros montada en el mitin de Nueva York se podía encontrar *El manifiesto comunista* por Carlos Marx y Federico Engels; *Lenin's Struggle for a Revolutionary International* (La lucha de Lenin por una internacional revolucionaria); *The Struggle for a Proletarian Party* (La lucha por un partido proletario) por James P. Cannon; *En defensa del marxismo* por León Trotsky; y *Teamster Bureaucracy* (La burocracia del sindicato de camioneros) y *Revolutionary Continuity: Marxist Leadership in the United States* (Continuidad revolucionaria: liderazgo marxista en Estados Unidos) por Farrell Dobbs.

Tanto antes como después del programa, los participantes estuvieron mirando estos y muchos otros libros y folletos en las mesas ubicadas afuera del salón donde se celebraba la reunión. Los jóvenes examinaron atentamente los títulos, hojeando los libros y discutiendo sobre ellos. Tuvo gran popularidad una mesa con libros deteriorados que se vendían a precios muy reducidos. Varios de los asistentes se llevaron cajas o bolsas llenas de textos que habían comprado a uno, dos, o tres dólares por título.

También fue centro de atracción toda una gama de exhibiciones con ilustraciones y textos sobre el recientemente concluido Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Argelia, sobre la lucha de los mineros por condiciones de trabajo seguras, el historial del periódico *The Militant* en su oposición a la guerra imperialista, "Bolchevismo contra anarquismo" y otros temas.

Los partidarios del movimiento comunista habían preparado una mesa grande con bocadillos, postres y refrescos para la recepción antes del inicio del evento y la discusión informal que siguió a la clausura del mismo.

Campaña de ventas de Pathfinder

Al presentar al tercer orador en el mitin del 30 de septiembre, Steve Clark, director editorial de Pathfinder, Waters repasó algunos de los planes editoriales de Pathfinder para fines de 2001 y principios de 2002.

Dichos planes incluyen, entre otros, un nuevo número de la revista *New Internatio-*

nal y de *Nueva Internacional*, una entrevista extensa con el dirigente revolucionario cubano Víctor Dreke; las primeras traducciones jamás hechas al español y al francés de *La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38*, por el dirigente fundador del PST James P. Cannon; una traducción al español del artículo de Barnes *Su Trotsky y el nuestro: La continuidad revolucionaria hoy*; y una nueva edición del folleto popular de Joseph Hansen, *Too Many Babies? The Myth of the Population Explosion* (¿Demasiados bebés? El mito de la explosión demográfica).

Waters también describió la campaña lanzada por Pathfinder para lograr un total de 500 mil dólares en ventas durante los 18 meses entre enero de este año hasta el próximo 30 de junio. El ejército de voluntarios desplegado alrededor del mundo que ayuda a producir y a vender los libros de Pathfinder, dijo, "responde al creciente potencial y a lo que sabemos será una sed política por estos libros".

Además, los que asistieron al evento contribuyeron o se comprometieron a contribuir casi 35 mil dólares para el Fondo Pathfinder, cuya meta es 125 mil dólares.

Washington acelera curso bélico

En sus comentarios Clark respondió a la afirmación proclamada por la prensa capitalista, y repetida por muchos radicales de clase media, de que la campaña de militarización de Washington tras el 11 de septiembre marcó un cambio fundamental de política.

"Esto simplemente no es cierto", dijo Clark. "La clase dominante de Estados Unidos está aprovechando la oportunidad de poner en marcha la trayectoria que ha venido preparando, paso a paso, por unos 15 años. A pesar de sus diferencias tácticas sobre el alcance y la rapidez de sus acciones, el Congreso, Clinton, y Bush padre e hijo han mantenido este curso bipartidista desde la caída de la bolsa de valores en 1987 y el derrumbe de los regímenes estalinistas en Europa oriental y la Unión Soviética unos años más tarde, acontecimientos que señalaron la profundización de la crisis del orden capitalista mundial.

"Con el colapso de estos gobiernos", dijo Clark, "también se derrumbaron las esperanzas de los gobernantes capitalistas de que podrían vencer al pueblo trabajador del mundo con una 'guerra fría'. En realidad, para lograr ese objetivo tendrán que librar titánicas batallas de clases y una 'guerra caliente', un conflicto por venir en el cual

los trabajadores y agricultores, con un liderazgo revolucionario, podrán triunfar".

La guerra contra Afganistán, dijo Clark, "no es un 'viraje' en la política norteamericana, sino otro paso —y una nueva oportunidad para la clase dominante— para tratar de recuperar un poco de lo que no lograron al impulsar sus intereses capitalistas durante la sangrienta guerra contra Iraq en 1990-91".

De la misma manera, la aceleración de la ofensiva de los gobernantes contra los derechos políticos dentro de Estados Unidos no requiere fundamentalmente nuevas leyes o decretos ejecutivos, sino "la aplicación de lo que había sido preparado durante los ocho años anteriores por la administración Clinton y el Congreso". Clark señaló cómo se está reforzando la estructura de mando de la llamada defensa de la patria; el uso contra los inmigrantes de "pruebas secretas", la "detención preventiva" y la restricción de los derechos de apelación bajo la Ley del Antiterrorismo y la Pena de Muerte Efectiva y la Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del Inmigrante, ambas promulgadas en 1996; y el refuerzo de comandos y escuadrones policíacos a nivel federal, estatal, y local; el establecimiento de un "zar de la contrainteligencia" en la Casa Blanca, y otras medidas semejantes.

"Han tenido todas estas medidas ya listas para usarlas durante varios años, anticipando las luchas de los trabajadores y agricultores que saben que se avecinan en Estados Unidos", dijo Clark. "Ahora tienen el pretexto para acelerar" los ataques.

Incluso los despidos de los empleados de las aerolíneas y otros trabajadores, que los patrones ahora achacan al "terrorismo", los habían planeado mucho antes, a medida que las ganancias empezaban a decaer por la sobrecapacidad y la competencia cada vez más volátil en el mundo, y que el capitalismo se dirigía hacia la primera recesión mundial desde 1990-91. "Los patrones simplemente aprovecharon la oportunidad de agitar la bandera sangrienta contra los trabajadores y sindicalistas que se alzaban para defender los derechos y el sustento del pueblo trabajador", dijo Clark.

Nada de esto le sorprenderá a nadie que haya tenido la oportunidad de leer y recopilar sobre algunos de los libros y revistas mencionados por Waters al inicio de la sesión, dijo Clark. Señaló otros libros incluidos "El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría" en el número 5 de *Nueva Internacional y Cuba y la revo-*

lución norteamericana que viene de Jack Barnes, publicado al principio de este año.

Los trabajadores y jóvenes en Estados Unidos que quieren combatir los males sociales que vemos acelerar alrededor nuestro, dijo Clark, necesitan buscar soluciones revolucionarias y vincularse con las luchas de los trabajadores y agricultores de todas partes del mundo. El empobrecimiento y la falta de desarrollo industrial en los países donde habita la mayoría de la humanidad, y las tremendas desigualdades en las condiciones sociales y culturales, no son el producto ni de "conspiraciones" ni del

nalmente, de todos los colores —blanco, amarillo y negro— del pueblo trabajador de todo el mundo".

Clark invitó a los presentes en el mitin a unirse al Partido Socialista de los Trabajadores, a la Juventud Socialista y a sus partidarios en el esfuerzo actual por construir tal movimiento internacional.

Jóvenes mantienen sus posiciones

"Nadie está afectado por la guerra más profundamente que la juventud", dijo Waters al presentar a la siguiente oradora, Arrin Hawkins. "La gente joven reconoce

guiente participó en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Argelia. En la tribuna del mitin también estaban presentes otros integrantes de la delegación al festival mundial de la juventud, así como dirigentes electos de las fracciones del partido en los sindicatos nacionales UNITE, UFCW, y UMWA.

"Desde su regreso de Cuba y Argelia, los Jóvenes Socialistas hemos estado en campaña para hablar con otra gente joven acerca de nuestras experiencias, y de las nuevas oportunidades para forjar un movimiento antiimperialista juvenil a nivel mundial y para desarrollar la Juventud Socialista", dijo Hawkins.

El 11 de septiembre, resultó que ella y otro miembro de la delegación debían hablar en una universidad comunitaria en Minnesota. "El profesor me preguntó, '¿Aún te sientes cómoda hablando?' Dijo que el tema —la creación de jóvenes— podría implicar que al decir 'imperialista' ¿queremos decir Estados Unidos!"

"Le contesté que 'sí', que queremos seguir adelante con la reunión", dijo Hawkins. "Queremos hablar sobre el imperialismo norteamericano, y sobre la alternativa socialista de la cual podemos aprender mucho al examinar a Cuba revolucionaria".

En la planta empacadora de carne en la que ella trabaja en Chicago, Hawkins también encuentra oportunidades a diario para conversar con sus compañeros de trabajo acerca de su oposición a la campaña bélica de Washington y a sus ropajes patrióticos.

"Uno de mis compañeros de trabajo se puso claramente molesto cuando yo hablaba con otro trabajador", dijo. "Le dije en forma calma y con un tono cortés que esta guerra va en contra de los intereses del pueblo trabajador. El no logró callar mi conversación. Al día siguiente me recibió como lo hace normalmente con un 'Hola, ¿cómo estás?' "

Al finalizar su presentación, Hawkins enfatizó que "es importante buscar y conocer a gente nueva para profundizar nuestro trabajo entre ellos.

"La gente joven está buscando una salida. El Partido Socialista de los Trabajadores y la Juventud Socialista necesitamos organizar sistemáticamente nuestras ventas y otro trabajo político en las universidades, para presentarles libros y periódicos comunista a los estudiantes de disposición rebelde y ganarlos a la Juventud Socialista". ■



BRIAN WILLIAMS • PERSPECTIVA MUNDIAL

William Estrada, candidato por el Partido Socialista de los Trabajadores para el Distrito 10 del Consejo Municipal de Nueva York, hace campaña en el distrito obrero de Washington Heights el 7 de octubre, día que empezaron los bombardeos imperialistas contra Afganistán.

"caos", dijo Clark. "Son el resultado inevitable de cómo funciona el capitalismo y no de cómo no funciona".

Cuando los dirigentes de la victoriosa revolución bolchevique en Rusia fundaron la Internacional Comunista hace 80 años, sus estatutos afirmaban que estaban rompiendo "de una vez por todas con las tradiciones" de la mayoría de las organizaciones anteriores que decían ser socialistas "cuando en realidad sólo reconocían la raza blanca".

En el nuevo movimiento comunista mundial, dijeron, "hay personas, unidas frater-

las implicaciones que tiene para sí mismos y su generación cuando la clase dominante incrementa sus presiones explotando la solidaridad humana y la simpatía para conseguir apoyo a su campaña bélica".

Hawkins habló en representación del liderazgo nacional de la Juventud Socialista. Ella es también miembro del comité timón de la fracción del partido en el sindicato de la industria alimenticia UFCW. Hawkins ayudó a dirigir una delegación de 160 jóvenes de Estados Unidos al Intercambio Juvenil Cuba-Estados Unidos que se realizó en La Habana en julio, y el mes si-

Los comunistas y la lucha contra el imperialismo hoy

VIENE DE LA PAGINA 11

Después de llamar al pueblo trabajador a que se oponga a la campaña bélica del gobierno norteamericano y a sus crecientes arremetidas contra los derechos de los trabajadores, y explicar que los revolucionarios rechazamos el uso de la violencia contra civiles inocentes como en Nueva York y Washington, el comunicado afirmó:

El gobierno norteamericano y sus aliados, por más de un siglo, han desatado un terror sistemático para defender sus privilegios e intereses de clase a nivel nacional e internacional: desde la incineración atómica de cientos de miles de personas en Hiroshima y Nagasaki, hasta la matanza librada por 10 años en Indochina, la guerra contra el pueblo de Iraq en 1990-91, la calcinación fatal de 80 personas en su propio territorio en Waco, Texas, y otros ejemplos demasiado numerosos para mencionar. En las últimas semanas, la Casa Blanca y el Congreso han respaldado a Tel Aviv y a la escalada de su campaña de asesinatos, unos al azar y otros planeados, en su intento —que está fracasando históricamente— de suprimir al desposeído pueblo palestino que lucha por el retorno de su patria.

Hace medio siglo, el movimiento obrero revolucionario y otros opositores de toda expresión de indignidades coloniales, del racismo y del antisemitismo advirtieron que, al librar una guerra de terror para expulsar a los palestinos de sus fincas, aldeas y ciudades, los fundadores del estado israelí y sus partidarios imperialistas en Norteamérica y Europa estaban oponiendo al pueblo judío contra aquellos que luchaban por la liberación nacional en el Medio Oriente y a nivel mundial; estaban creando una trampa mortal para los judíos, que Israel sigue siendo hasta el día de hoy. Por su superexplotación sistemática de los pueblos de Asia, Africa y América Latina; por sus agravios incesantes a su dignidad nacional y cultural; por sus múltiples formas de constante violencia asesina, el imperialismo estadounidense está convirtiendo a Norteamérica en una trampa mortal para el pueblo trabajador y todos los que aquí residen.

“Los trabajadores y agricultores en Estados Unidos ahora han entrado al mundo”, manifestó Barnes.

“Durante un siglo los gobernantes de Estados Unidos han logrado en gran medida convencer al pueblo trabajador norteamericano de que, al menos en el territorio

nacional, nos encontrábamos exentos de las masacres y miserias masivas que en todo el mundo provoca el inherente avance del capitalismo hacia el dominio imperialista, el fascismo y la guerra. De ahí derivan los peligros que corre la civilización humana en el mundo actual, no de ‘fanáticos’ ni ‘terroristas’. Nuestra clase ahora se ha sumado al resto de la humanidad trabajadora”.

En este sentido, Barnes citó a un columnista británico que escribió: “Me recuerda la broma de un viejo y amargado correspondiente extranjero, de que en términos noticiosos, un norteamericano muerto equivale a 10 judíos israelíes, equivale a 100 bosnios, equivale a 50 mil africanos bantúes”.

Durante las últimas semanas, dijo Barnes, la clase patronal de Estados Unidos había organizado momentos de silencio, campañas de donación de sangre, brigadas de rescate voluntarias, actos públicos y otras exhibiciones “cívicas” para manipular la solidaridad humana y movilizar a la población en apoyo a la campaña guerrillera de los gobernantes.

“Suben a Oprah a un escenario en el estadio de los Yanquis de Nueva York, para que haga correr las lágrimas ante millones de televidentes de todo el país”, señaló Barnes. “Pero los seres humanos no lloramos por quienes no conocemos. Es una realidad de la psicología humana; de otra manera ninguno de nosotros podría mantenerse en pie.

“Muy interesadamente, los gobernantes y sus descarados propagandistas de los medios de difusión les han robado la intimidad a miles de personas que sí perdieron a familiares y amigos el 11 de septiembre. Explotan cínicamente el luto concreto de individuos, para convertirlo en un fervor patriótico generalizado”.

Pero eso no tiene absolutamente nada que ver con la solidaridad humana, indicó Barnes. Forma parte de los preparativos políticos de los capitalistas para preservar su sistema social inhumano, restringir los derechos y reducir las condiciones del pueblo trabajador en este país, e infligir horrores inimaginables a los trabajadores y campesinos de otros países.

“Forma parte de la ‘pornografía’ de la política que ha acompañado la creciente crisis e inestabilidad del orden capitalista mundial durante el último decenio”, apuntó Barnes.

“Los gobernantes asedian al pueblo trabajador con relatos sensacionalistas de la

corrupción individual, de la ‘decadencia’, el sexo, el divorcio y la tragedia, convertido todo en emoción colectiva. Ya sean la vida sexual del presidente Clinton o del príncipe Carlos; la muerte en un accidente automovilístico de la princesa Diana; o el luto privado por los amigos y seres queridos muertos en el World Trade Center o el Pentágono, tales espectáculos públicos orquestados tienen como efecto desviar nuestra atención de las relaciones explotadoras de clases que causan los males sociales y la miseria humana bajo el capitalismo”.

Todo esto forma parte de la manipulación por parte de los gobernantes de la ansiedad, el resentimiento y el temor a la pérdida, para así menguar lo que Barnes señaló como la única base segura de la solidaridad humana: la *solidaridad política* de los trabajadores, agricultores y otros trabajadores explotados. Dicha solidaridad se basa no en el sentimentalismo ni en el miedo, sino en la creciente conciencia y confianza políticas de la mayoría trabajadora de la humanidad, que no tiene absolutamente ningún interés de clase en la explotación, la opresión y humillación de otros seres humanos.

“Por eso, en la portada de cada número del *Militant* durante la campaña contra la guerra imperialista”, declaró Barnes, “hay que destacar uno o dos artículos sobre una huelga o un mitin organizado por trabajadores, una protesta de agricultores, una manifestación contra la brutalidad policíaca, una acción en pro de los derechos de los inmigrantes, o una protesta para reivindicar la acción afirmativa para los negros, las mujeres y otros sectores oprimidos de la clase trabajadora.

“Así, más y más trabajadores y jóvenes llegarán a entender en la práctica quiénes somos ‘nosotros’ y quienes son ‘ellos’ en realidad... y pensarán y actuarán como corresponde”.

¿Escrita para la ‘posteridad’?

Barnes se refirió a una carta de un lector del *Militant* en Miami Beach que él recibió poco después de la declaración del 11 de septiembre emitida por el Partido Socialista de los Trabajadores.

El autor de la carta dijo que tras haber oído de la declaración por primera vez de “mis amigos de Nueva York”, quienes se sienten “muy emotivos debido a la situación... lo cual es comprensible”, leyó la declaración en el sitio web del *Militant* y estuvo “muy preocupado por el tono y la

presentación del punto de vista del PST". Le remitió a Barnes la respuesta que había escrito a estos amigos de Nueva York.

El escritor estaba especialmente decepcionado, explicó, porque no fue sino hasta el séptimo párrafo que la declaración del PST dijo: "Quienquiera que haya realizado los operativos del 11 de septiembre, la destrucción de las dos torres del World Trade Center y el ataque aéreo al Pentágono —con el saldo consiguiente de miles de hombres, mujeres y niños muertos y heridos—, estas acciones no tienen nada que ver con la lucha contra la explotación capitalista y la opresión imperialista. Los revolucionarios y otros trabajadores, agricultores y jóvenes con conciencia de clase en todo el mundo rechazan el empleo de dichos métodos."

El PST, dijo el escritor a sus amigos en Nueva York, "parece haber perdido el sentido del momento. Puede ser que dentro de 20 años esta declaración del candidato para alcalde de Nueva York parezca haber atinado". Sin embargo, manifestó, la esencia de una situación no describe con precisión la realidad de aquel momento".

El "tono y la presentación" de la declaración del partido, dijo el autor de la carta, "van a impedir que todos aquellos trabajadores norteamericanos que no estén emocionalmente muertos lleguen al párrafo número 7.... Creo que esta declaración de la campaña fue escrita para la posteridad y no desde la perspectiva de intervenir en esta lucha tal como existe hoy por hoy. ¡Es la señal de una secta!"

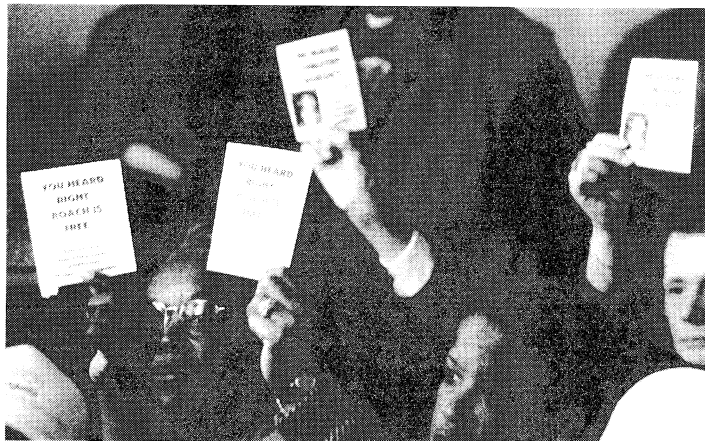
La carta desafiante en ambos aspectos, contestó Barnes.

"En primer lugar, la declaración no fue redactada para los 'trabajadores norteamericanos' sino para los trabajadores del mundo, recordando que el pueblo trabajador en Estados Unidos forma parte integral de esa clase internacional.

"Los comunistas no formulamos nuestras posiciones y nuestros principios políticos a partir de la conciencia y las inquietudes actuales de estos trabajadores", dijo Barnes, "ni mucho menos de las emociones 'del momento'. Explicamos, con la mayor claridad posible, los intereses de clase y la marcha histórica de la clase trabajadora, que para los trabajadores en Estados Unidos no difieren de los de nuestros her-

manos y hermanas en Egipto, Arabia Saudita, Palestina, Afganistán o en cualquier otra parte del mundo."

En segundo lugar, dijo Barnes, los comunistas nunca redactamos nada "para la posteridad". La declaración del 11 de septiembre del partido fue redactada para la actualidad, para armar políticamente a los trabajadores, agricultores y jóvenes con conciencia de clase para que *actúen*. Porque los revolucionarios sabemos, dijo



Protesta en Cincinnati a fines de septiembre contra absolución del policía Stephen Roach, quien mató al joven negro Timothy Thomas en abril. Los carteles dicen, 'Sí, lo escuchó bien. Roach está libre'.

Barnes, que si los trabajadores actuamos, si nos organizamos para luchar, "transformaremos las posibilidades que se le presentan a la humanidad".

Señaló que esto es lo que han hecho los trabajadores y jóvenes comunistas en las semanas posteriores al 11 de septiembre. Han llevado la campaña contra el imperialismo y su guerra a las calles de distritos obreros; al trabajo, a las plantas, las minas y fábricas; a las universidades; y a las actividades sindicales y protestas sociales.

Barnes dijo que al igual que en los primeros días y semanas de campaña guerrillera de Washington contra Iraq 10 años atrás, los trabajadores-bolcheviques en todo Estados Unidos y el mundo inmediatamente tuvieron que tomar decisiones sobre qué decir y cómo comportarse en el trabajo. Se vieron presionados por sus patrones, y en muchos casos también por algunos compañeros de trabajo, para que observaran momentos patrióticos de silencio instigados por el gobierno de Bush, aceptaran banderas americanas o listones amarillos, asistieran a oficios religiosos, participaran en campañas para donar sangre o

colectas organizadas por el sindicato, todo esto impulsado bajo la bandera del luto público para movilizar el apoyo a la campaña patriótica de militarización promovida por los gobernantes estadounidenses.

Barnes destacó el ejemplo de los trabajadores comunistas —ningunos de los cuales está ni "emocionalmente muerto" ni mentalmente muerto— que se mantuvieron firmes, defendieron sus principios y firmemente rehusaron unirse a esas manifestaciones patrióticas.

Al hacer eso, estos trabajadores definieron su posición desde el principio, se ganaron el respeto de sus compañeros de trabajo y sentaron las bases para continuar las discusiones y el trabajo político a medida que se vaya desarrollando la guerra estadounidense y sus consecuencias.

Ante todo estos trabajadores ya estaban preparados— con su mente, con sus hábitos y con su estómago— por su experiencia acumulada como cuadros disciplinados del movimiento de trabajadores comunistas. Con esa preparación política, dijo Barnes, el carácter oportuno, el tono y la claridad comunista de la declaración del 11 de septiem-

bre del Partido Socialista de los Trabajadores indudablemente los puso en una buena situación también.

Dos clases, distintas respuestas

Tras el atentado al World Trade Center, dijo Barnes, el discurso público en buena parte de la ciudad de Nueva York ha estado cubierto por "un barniz de histeria y pánico pequeñoburgués".

No existe una entidad única, socialmente homogénea, llamada "Nueva York", dijo Barnes, como tampoco existe un solo "Estados Unidos". Las ciudades, al igual que los países, están divididos en clases y están polarizadas políticamente. "Son una suma geográfica de 'nosotros' y 'ellos'. Y especialmente en la medida que los gobernantes se dirigen hacia una guerra, *ellos* quieren hacer que *nosotros* pensemos en todos, juntos, como *nosotros*".

Barnes leyó un artículo reciente de la columnista Maureen Dowd en el *New York Times*, que reflejaba el pánico entre capas de las clases profesionales y medias y la crisis social e inseguridad que le subyace. "Mujeres que conozco en Nueva York y



Los bombardeos norteamericanos y británicos contra Afganistán han destruido zonas residenciales como estos hogares en Kabul. Los trabajadores en Estados Unidos y en Asia central tenemos un enemigo común: ante todo, los gobernantes capitalistas de Estados Unidos.

Washington debaten si ordenar máscaras antigás israelíes o de los marines norteamericanos, y máscaras antigás ligeras que duran media hora o máscaras antigás que duran ocho horas por 400 dólares, máscaras antigás para bebés y máscaras antigás para sus mascotas, con la misma atención metódica con que piden café con leche sin espuma/descremada/sin batir en los viejos días más inocentes.

“Comparten información sobre cuáles farmacias todavía tienen... antibióticos que se puedan utilizar contra el ántrax”, escribió Dowd. “Andan cargando zapatos sin tacones y tenis en caso que tengan que correr, y comprando reservas de latas de atún, salmón y ostras, baterías y agua embotellada”. Y Dowd sigue así con 16 párrafos más.

“Sin embargo, no se observa máscaras antigás en los trenes subterráneos utilizados por millones de trabajadores todos los días, ¿no es así?” dijo Barnes. De hecho, muchos trabajadores ya se impacientan con los policías que actúan cada vez más descaradamente como que fueran dueños de las calles en algunas partes de la ciudad, además de las interrupciones en las calles y los túneles que están sumando horas a la jornada laboral en algunos casos.

“No obstante la histeria que satura los medios de comunicación capitalistas”, dijo Barnes, en realidad existen dos Nueva York”.

Nueva York desde el 11 de septiembre, dijo Barnes, también ofreció un caso clásico de todos los elementos del bonapartismo

en esta etapa de la crisis capitalista en Estados Unidos, así como sus limitaciones actuales.

Falla un Bonaparte pretendiente

Aprovechando el pánico y las inseguridades de las capas medias en momentos de crisis —que en última instancia son el origen de la base de masas de todo movimiento fascista serio— ciertas figuras burguesas se presentarán como si estuvieran por encima de las clases antagónicas y pretenden restablecer el orden y la estabilidad. Prometen demagógicamente cortar el nudo gordiano de la burocracia estatal y la política de rutina para “cumplir la tarea”, en muchos casos prescindiendo de las “legalidades”. Al igual que hizo H. Ross Perot en su campaña presidencial en 1992, elogian las unidades especiales armadas —tales como los SEALs de la Marina de Guerra en el caso de Perot— como la única fuerza “confiable” e “incorruptible” que puede proteger a la población.

Barnes comentó que con el inicio de la crisis en Nueva York, el alcalde Rudolph Giuliani esperaba cambiar su suerte presentándose como el hombre “hacedor” del momento. Antes del 11 de septiembre Giuliani aún era objeto de una campaña de la prensa, por casi un año, que hacía un escándalo acerca de su vida personal, la cual se enmarcaba en la pornograficación de la política burguesa que se había comentado anteriormente.

Ahora, al celebrar frecuentes conferen-

cias de prensa en el “Punto Cero”, el alcalde buscó proyectar una imagen de serenidad, control y franqueza: el hombre que está “tomando las riendas”. Repetidas veces le recordó al público que los “servicios uniformados” son “mi gente”: sobre todo la policía, pero también los bomberos, centenares de los cuales murieron con la caída de las torres gemelas. Los integrantes de los “servicios uniformados” que murieron en la catástrofe han sido elevados por la prensa y los políticos como héroes por encima de los más de 4 mil civiles que también murieron allí.

Como aspirante a Bonaparte, Giuliani empezó a tantear las posibilidades, primero para ver si el actual límite legal de dos mandatos podría ser anulado para que él pudiera postularse nuevamente como candidato para alcalde en otoño, o para ver si por lo menos su mandato pudiera prolongarse por unos meses.

“Pero en una situación donde la oportunidad del momento era lo determinante”, indicaba Barnes, “Giuliani apostó demasiado tarde, unos días después de que el ambiente de crisis ya había pasado su momento culminante y empezaba a decaer en Nueva York, al igual que su propio lugar en la palestra política. Más decisivo aún fue el hecho que el alcalde había se equivocado en cuanto a la etapa de la crisis social más amplia, que aún no estaba madura para un intento abierto de echar a un lado las formas parlamentarias”.

Sin embargo, dijo Barnes, Giuliani estuvo muy acertado en su intuición de clase de que las tropas de asalto del bonapartismo en Estados Unidos surgirán de los “servicios uniformados”, como también lo harán los movimientos fascistas. Los departamentos de policía, las oficinas de alguaciles y otras agencias de “seguridad pública” ya están llenos de individuos con simpatías ultraderechistas. Y ésta será más y más la realidad en la medida que se profundice la crisis capitalista y la clase patronal empiece a desatar pandillas armadas contra líneas de huelga y organizaciones de los trabajadores y los oprimidos.

En la reunión del Comité Nacional celebrada dos días después del foro público, Barnes respondió a varias preguntas de si los policías y los bomberos responden a los mismos intereses de clase en la sociedad capitalista. No, contestó Barnes. La policía es la defensora armada del orden y la propiedad capitalista. El que se hace policía, independientemente de su origen de clase, se coloca fuera de la clase trabajado-

SIGUE EN LA PAGINA 20

Libros para trabajadores y jóvenes que luchan contra el imperialismo y su guerra



El desorden mundial del capitalismo

Política obrera al milenio
Jack Barnes

La ruina social y el pánico financiero, la creciente crudeza de la política y la política del resentimiento, la brutalidad policiaca y los actos de agresión imperialista que se aceleran a nuestro alrededor son el producto de las fuerzas reglamentadas que desata el capitalismo. Pero el futuro que nos depara la clase gobernante se puede cambiar con la lucha unitaria y abnegada de trabajadores y agricultores que están conscientes de su capacidad de transformar el mundo. **US\$20** (precio normal US\$23.95)

La lucha por un partido proletario

(Struggle for a Proletarian Party)
James P. Cannon

En este complemento de *En defensa del marxismo* de León Trotsky, Cannon y otros dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores defienden, en una polémica contra una corriente pequeñoburguesa en el partido, la importancia fundamental de la proletarización del partido dentro del marco de los principios políticos y organizativos del marxismo. El debate se desarrolló cuando Washington se preparaba para arrastrar al pueblo trabajador de Estados Unidos hacia la Segunda Guerra Mundial. En inglés, **US\$21.95**

Marxismo y terrorismo

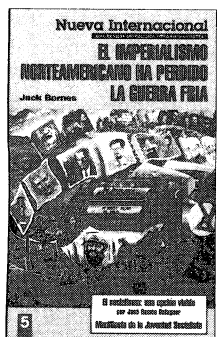
(Marxism and Terrorism)

León Trotsky

Independientemente de las intenciones, dice Trotsky, el terrorismo individual relega a los trabajadores al papel de espectadores y hace al movimiento obrero susceptible a la provocación e intimidación. En inglés. **US\$3.50**

El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fría

- La estrategia comunista para la construcción del partido hoy
 - El socialismo: una opción viable
 - Manifiesto de la Juventud Socialista
 - Nuestra época es la de la revolución mundial
- US\$15.00**



También de Jack Barnes

Los cañonazos iniciales de la 3ª guerra mundial

El ataque de Washington contra Iraq



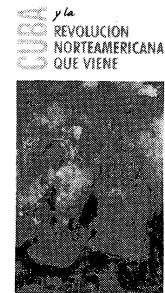
El asalto asesino de Washington contra Iraq anunció crecientes conflictos entre las potencias imperialistas, el ascenso de fuerzas derechistas y fascistas, la creciente inestabilidad del capitalismo internacional, y más guerras.

En *Nueva Internacional* no. 1. **US\$13**

Cuba y la revolución norteamericana que viene

Trata sobre la lucha de clases en el corazón del imperialismo, sobre los jóvenes que se ven atraídos a estas

luchas y sobre el ejemplo ofrecido por el pueblo de Cuba de que la revolución no sólo es necesaria, sino que se puede hacer. **US\$10** (precio normal US\$13)



La clase trabajadora y la transformación de la educación: El fraude de la reforma educativa bajo el capitalismo

"Hasta que la sociedad se reorganice para que la educación sea una actividad humana desde que aún somos muy jóvenes hasta el momento en que morimos, no habrá una educación digna de la humanidad trabajadora y creadora. Esa es la verdad histórica". Folleto, **US\$3**

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos

La política obrera y los sindicatos

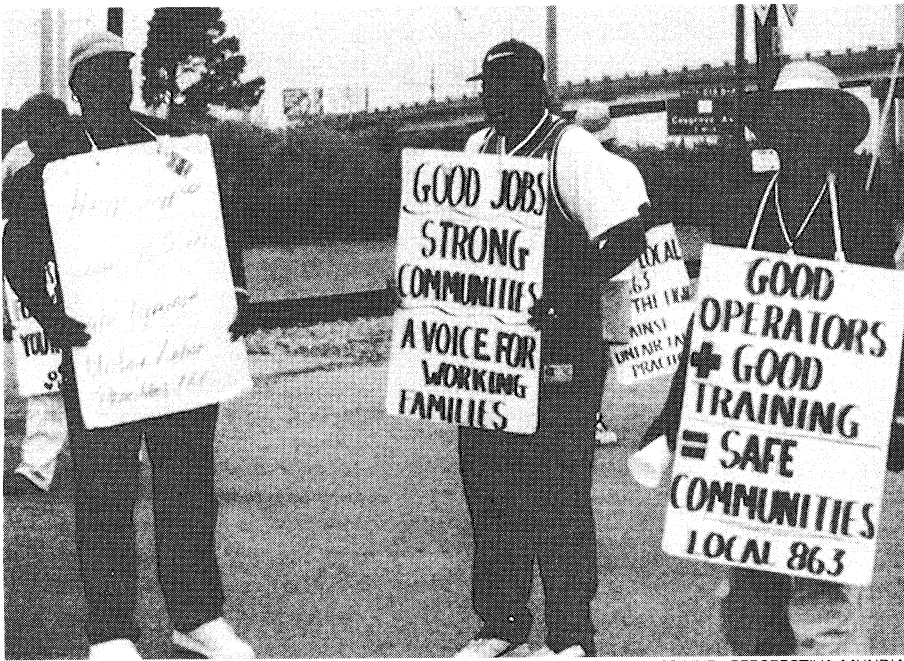
El primer capítulo de este libro, "La marcha del capitalismo hacia la guerra y la depresión", describe "la campaña obrera contra el imperialismo y la guerra librada por centenares de trabajadores comunistas en Estados Unidos, antes y durante la Guerra del Golfo".

US \$16 (precio normal US\$19.95)

¡EE.UU fuera del Oriente Medio!

Cuba habla en Naciones Unidas

Fidel Castro y Ricardo Alarcón
US\$10.95



NAOMI CRAINE • PERSPECTIVA MUNDIAL

Miembros del sindicato del acero USWA resisten cierre patronal en planta química Rhodia en Charleston, Carolina del Sur. Al intensificar su guerra contra Afganistán, los patronos norteamericanos y su gobierno intentarán presionar a los trabajadores a que subordinen sus intereses a los de 'nuestra compañía' y de 'nuestro país'.

VIENE DE LA PAGINA 18

ra, así como del lado de los grandes propietarios, en la lucha de clase. Es una separación de clases, dijo Barnes.

Los bomberos no son una fuerza armada que defienda la propiedad y el dominio burgués. Muchos bomberos se consideran empleados públicos y son capaces de solidarizarse con sindicatos y trabajadores en lucha. Pero la clase dominante organiza a los departamentos de bomberos de forma jerárquica y militar, con una cadena de mando partiendo de tenientes y capitanes hacia abajo. Los oficiales de los departamentos de policía y bomberos colaboran día tras día a muchos niveles, con el resultado de que los cuadros en las estaciones de bomberos son vulnerables a todas las presiones reaccionarias que emanan desde las filas de la policía y las corrientes derechistas que son un polo de atracción para ellos.

Aliados de trabajadores en EE.UU.

Los gobernantes de Estados Unidos afrontan obstáculos formidables al llevar a cabo su guerra contra Afganistán y más allá: desde Filipinas e Indonesia hacia el Este, hasta Iraq y Siria hacia el Oeste.

“Más de medio siglo después del apogeo del dominio mundial de Washington en los años tras su victoria en la Segunda Guerra Mundial”, dijo Barnes, “las accio-

nes del imperialismo estadounidense —el último imperio— parten hoy de su relativa debilidad y no de una posición fuerte”.

Con sólo Londres fielmente a su lado, Washington no ha logrado ni logrará juntar el tipo de coalición amplia que, aún con su inestabilidad y sus conflictos internos, pudo organizar hace 10 años para desatar la guerra contra Iraq. Otras potencias europeas han sido más cautelosas en su apoyo y tienen poco que ofrecer militarmente en el sentido estratégico. Putin busca ansiosamente fortalecer lo más posible la influencia de Rusia en Europa, y al mismo tiempo asestar golpes contra los pueblos musulmanes oprimidos y descontentos, desde Chechenia hacia el este, pasando por todos sus territorios actuales y los antiguos territorios soviéticos que todavía domina. Sin embargo, las autoridades en Moscú todavía consideran la escalada militar de Washington en el costado sur de Asia Central como una bendición a medias.

Hoy día, el mayor obstáculo para la campaña de guerra, dijo Barnes, es el pueblo trabajador de Paquistán, que se ha movilizado con protestas de decenas de miles de personas contra los preparativos de guerra de Washington y para condenar el apoyo del gobierno de Islamabad a dicha agresión.

Por esta razón, dijo, representan objetivamente el aliado internacional más impor-

tante del pueblo trabajador en Estados Unidos, como también lo son los trabajadores, los campesinos y los jóvenes en Egipto, Palestina, Indonesia, Filipinas y otros países, quienes ya están entrando en acción en respuesta a las maniobras de guerra de Washington.

Festival Mundial de la Juventud

Barnes señaló a aquellos que estaban sentados en la tarima que habían participado en el 15 Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en agosto en Argelia, y al cual asistieron unos seis mil delegados de todo el mundo, sobre todo del Medio Oriente, Africa, América Latina y Asia.

Estos jóvenes —que estaban entre los 25 Jóvenes Socialistas de siete países que asistieron al festival— “tuvieron un impacto en un suceso histórico”, dijo Barnes. “Creo que es difícil que ellos u otros comprendan plenamente lo que se logró en ese encuentro”.

El éxito del festival en Argelia, dijo Barnes, marcó otro paso en la construcción de un nuevo movimiento juvenil antiimperialista a nivel mundial.

Esto representa un notable cambio en la política obrera internacional, dijo Barnes. Durante los primeros 13 Festivales Mundiales de la Juventud entre 1946 y 1989, el movimiento estalinista que tenía acceso a los inmensos recursos del régimen en Moscú había mantenido un control férreo de los festivales. Ellos pretendían usar estos encuentros para impulsar la meta diplomática de Moscú —una meta colaboracionista de clase— de lograr un acomodamiento a largo plazo con el imperialismo, un objetivo en última instancia tan utópico como contrarrevolucionario.

Con el derrumbe de los regímenes estalinistas en toda Europa Oriental y la propia Unión Soviética entre 1989 y 1991, dijo, pareció por un tiempo que nunca habría otro festival mundial de la juventud. Pero en 1997 el gobierno cubano se ofreció como anfitrión para un festival en La Habana, atrayendo a unos 12 mil jóvenes. Dio la bienvenida a una amplia variedad de fuerzas revolucionarias y antiimperialistas de todo el mundo, sin excluir a nadie y sin prohibir las conversaciones o las mesas de libros.

El festival de Argelia, el primero en llevarse a cabo en territorio africano, fue un segundo avance para esa nueva tradición antiimperialista, dijo Barnes.

Barnes observó que en 1965 también se había proyectado en Argelia un Festival Mundial de la Juventud. Ofrecía la posibili-

dad de ser más abierto que los festivales anteriores para los intercambios entre jóvenes revolucionarios, ante el impacto de los avances en la lucha antiimperialista: la ola de exitosas luchas independentistas en toda África y el Medio Oriente, la revolución cubana y la lucha victoriosa contra el dominio colonial francés en Argelia, que había culminado con el establecimiento de un gobierno de trabajadores y campesinos con estrechos vínculos a Cuba revolucionaria.

Barnes dijo que él mismo había estado planeando participar en el festival de Argelia en 1965 como miembro de una delegación de la Alianza de la Juventud Socialista. Pocos meses antes, dijo, él y otro dirigente de la AJS habían llevado a cabo una entrevista con Malcolm X para la revista *Young Socialist* (Juventud Socialista); la entrevista aún está disponible en un folleto y libro publicado por Pathfinder, ambos bajo el título, *Malcolm X Talks to Young People* (Malcolm X habla a la juventud).

Cuando Barnes le llevó a Malcolm la entrevista completa para que la revisara, a Malcolm le dio gusto conocer los planes de la AJS para ir al festival en Argelia. Dijo que había conocido a unos cuantos jóvenes revolucionarios durante sus visitas a África el año anterior —incluyendo a Argelia— y Europa. Dijo que prepararía una lista de contactos para que la AJS les enviara copias de la entrevista del *Young Socialist* y se reuniera con ellos para sostener conversaciones durante el festival juvenil en Argelia.

Así, añadió Malcolm, “ambos lados pueden ampliar su visión”.

“Le dije a Malcolm que esperábamos con entusiasmo la oportunidad de hacerlo”, dijo Barnes.

Hubo dos sucesos que cambiaron estos planes.

Primero, en febrero de 1965 Malcolm X fue asesinado, antes que se imprimiera la entrevista en el *Young Socialist* y antes que los dirigentes de la AJS hubieran recibido de Malcolm la lista de los jóvenes revolucionarios. “Sin embargo, no desistíamos de nuestra intención de cumplir nuestra promesa a Malcolm”, dijo Barnes. “Estábamos seguros que si íbamos al festival en Argelia, íbamos a conocer a los jóvenes revolucionarios de los cuales hablaba Malcolm, y conocer a muchos más”.

En segundo lugar, en la primavera de ese año, unos días antes de la inauguración del festival, el gobierno de trabajadores y agricultores en Argelia fue derrocado en un golpe de estado contrarrevolucionario y se canceló el festival. Barnes se encontraba en un



CAROLE LESNICK • PERSPECTIVA MUNDIAL

Arriba: participantes en mitin del 30 de septiembre en Nueva York. Izquierda: Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores.

tren que bajaba por la península italiana rumbo a Argelia, cuando se enteró de la noticia.

“Así que nunca pensé que se había cancelado: entre los revolucionarios las promesas nunca se cancelan. Siempre me había parecido que el cumplimiento de esa meta sería aplazado, pero, por supuesto, no había forma de saber por cuánto tiempo o bajo qué circunstancias se lograría.

“Ahora sabemos”, dijo Barnes. “La cumplió el mes pasado la delegación de la Juventud Socialista en el 15 Festival Mundial de la Juventud en Argelia”.

Esa delegación, dijo, tuvo conversaciones y estableció relaciones con jóvenes revolucionarios y militantes antiimperialistas del Medio Oriente, África, Asia y América Latina, y puso en sus manos cientos de ejemplares de libros y folletos comunistas y revolucionarios.

En contraste, este año un buen número de los Partidos Comunistas oficiales y sus organizaciones juveniles con vínculos históricos al régimen estalinista en Moscú boicotearon el festival de Argelia (incluidos los PC de Francia, Italia, Canadá y Japón) o enviaron sólo una delegación simbólica (por ejemplo, dos dirigentes de la Liga Juvenil Comunista de Estados Unidos, YCLUSA).

El pretexto de lo que era en efecto un boicot era que el gobierno argelino había reprimido las protestas de los oprimidos

beréberes contra los ataques a sus derechos nacionales y al uso de su idioma, y que las condiciones políticas eran muy explosivas y peligrosas en esos momentos. En realidad, tras bastidores, el gobierno imperialista de Francia y la social democracia internacional —que había proyectado un festival juvenil en Panamá unas semanas antes para competir con el evento de Argel— lanzaron el llamamiento a no ir al festival.

En la reunión del Comité Nacional del PST después del evento público del 30 de septiembre, Barnes apuntó que el artículo que apareció en la edición del 8 de septiembre del *People's Weekly World*, periódico del Partido Comunista de Estados Unidos, falsificó tanto el carácter político del festival de Argelia como su composición. El autor fue Noel Rabinowitz, uno de los dos dirigentes de la YCL que asistieron al festival.

“Aunque no éramos una delegación numerosa”, escribió Rabinowitz, “la participación de jóvenes antiimperialistas de Estados Unidos fue una victoria política para el festival. La Liga Juvenil Comunista de Estados Unidos (YCLUSA) tomó en serio nuestra responsabilidad internacionalista y desempeñamos un papel directivo en el esfuerzo. La YCLUSA convocó al Comité Preparatorio Nacional de Estados Unidos (USNPC) asegurando la representación de una amplia gama de grupos nacionales juveniles y estudiantiles como la Asociación

de Estudiantes de Estados Unidos y Estudiantes Unidos contra los Talleres de Explotación. La YCLUSA representó al USNPC en el Comité Organizador Internacional, dirigió la delegación de Estados Unidos y participó en las plenarios de varias sesiones claves”.

El artículo encubre completamente la verdad: que en fin de cuentas la YCL intentó disuadir a los jóvenes de participar en el encuentro y sólo organizó la participación de dos de sus propios miembros.

Desde los años 30, dijo Barnes, el movimiento estalinista mundial se había acostumbrado no sólo a poder difundir mentiras sino a “*hacerlas verdad*”, valiéndose sencillamente de la corrupción, la matonería y asesinatos por su máquina asesina mundial.

“Los vestigios muy debilitados de este antiguo movimiento internacional ya no pueden hacer esto”, dijo Barnes. “Eso representa un gran adelanto para la clase obrera internacional.

“No obstante, según lo demuestra el artículo del *People's Weekly World*”, agregó Barnes, “no quiere decir que aún no lo vayan a intentar”.

El dirigente del PST señaló durante la reunión del Comité Nacional que desde el 11 de septiembre tanto la YCL como el Partido Comunista de Estados Unidos se encontraban entre aquellos en el movimiento obrero que más habían aceptado el marco patriótico de los gobernantes estadounidenses: el de “nosotros” y la lucha de “nuestro país” contra el “terrorismo”.

En el sitio web de la YCL figura un emblema que dice, “I love New York, Honor their memory... Unite in Peace” (Amo a Nueva York, honremos su memoria.... Unidos en la paz). La YCL instó a sus capítulos a “apoyar las vigilias y los mítines por la paz que están ocurriendo espontáneamente por todo el país”, siguiendo como eje político central el lema: “¡No más víctimas! Alto al ciclo de violencia”.

En un comunicado fechado el 21 de septiembre, el presidente nacional del PC en Estados Unidos, Sam Webb, afirmó lo siguiente: “La muerte de más de 5 mil personas es una tragedia americana. Otros países han experimentado tragedias iguales o peores, pero ésta tuvo lugar en nuestro territorio nacional y fue muy cruel e inesperrada....

“De hecho, la gente está cuestionando ciertas presuposiciones, existentes por mucho tiempo, que influyen en cómo pensamos acerca de nuestras vidas, nuestras familias y el futuro de nuestra nación. To-

dos nos preguntamos, ‘¿Cómo pudo suceder aquí y qué se puede hacer para impedir que vuelva a suceder?’”

Soldados, no guerreros

Al concluir su presentación en el mitin del 30 de septiembre, Barnes dijo que, si bien los sucesos de las dos semanas anteriores no habían “rehecho al mundo” —según lo había proclamado ese día un titular en el Resumen Semanal del *New York Times*— las fuerzas políticas que ya estaban en marcha habían empezado a acelerarse.

Este hecho, dijo, le presenta responsabilidades especiales al movimiento comunista, así como más oportunidades, para profundizar su trayectoria de seguir las líneas de resistencia en la clase obrera y entre los agricultores, de reforzar sus fracciones industriales en los sindicatos, y de captar fuerzas jóvenes para la Juventud Socialista y el Partido Socialista de los Trabajadores.

“Estamos construyendo un movimiento de soldados disciplinados, no de guerreros individuales”, dijo.

“Los guerreros tienen muchas cualidades dignas de ser emuladas”, dijo Barnes, “ante todo su valentía”.

Ninguna organización revolucionaria puede hacer mucho sin tener cuadros que demuestren valentía, tanto política como física, apuntó Barnes. “Pero valentía y disciplina no son la misma cosa. Y valentía sin disciplina se convierte en otra forma de individualismo pequeñoburgués. Puede conducir a un daño innecesario; a trabajadores individuales, al movimiento comunista y a espectadores inocentes.

“Hemos dicho a menudo que la disciplina no se puede imponer”, dijo el dirigente del PST. “Es algo que los miembros de un partido proletario interiorizan a lo largo del tiempo, mediante la experiencia colectiva en la lucha de clases y la formación política marxista. Cuando más necesitemos la disciplina de partido, en muchos casos no habrá tiempo para consultar con un organismo superior; simplemente *actuaremos* a partir de lo que hemos llegado a ser gracias a ese proceso de preparación política”.

Al mismo tiempo, dijo Barnes, el 11 de septiembre fue el momento, más que nunca, cuando todas las unidades del movimiento comunista —las ramas y los comités organizadores del partido, las fracciones sindicales, los capítulos de la Juventud Socialista— necesitaban reunirse, discutir la situación política y decidir qué iban a hacer.

“La estructura, las normas y las instituciones organizativas del movimiento comunista se hacen más importantes en momen-

tos como éstos”, dijo. “Es cuando todo se somete a la prueba, en el crisol de la guerra imperialista y campaña de militarización”.

Estas cuestiones fueron temas centrales de los dos días de discusiones y decisiones por la dirección del Partido Socialista de los Trabajadores después del mitin público del 30 de septiembre, y también de la reunión directiva internacional que culminó los cinco días de deliberaciones.

Volviendo a los temas que Mary-Alice Waters había planteado al inicio del mitin público en Nueva York, Jack Barnes destacó en sus palabras finales que durante una guerra imperialista, las huelgas obreras y otras acciones en la que el pueblo trabajador resiste la opresión y a las brutalidades del capitalismo son los núcleos de la oposición más fundamental a la trayectoria patriótica de los gobernantes.

“Los comunistas no estamos organizando una campaña antiguerra”, dijo Barnes. “Según lo expresaron los bolcheviques durante la Primera Guerra Mundial, no tenemos una política revolucionaria en tiempos de paz y una política de paz en tiempos de guerra.

“Más bien, en medio de la guerra de Washington, organizamos una campaña incrementada contra el *imperialismo*, contra lo que, según nos enseñó Lenin, es la última fase del capitalismo, la fase en la que aún nos encontramos. Mantenemos la vista enfocada en la lucha de clases”.

En el transcurso de las batallas de clases, dijo Barnes, es la propia experiencia de números crecientes de personas lo que impugna la ilusión de que “nosotros” —la clase gobernante y los trabajadores juntos— necesitamos sacrificarnos “por igual” para la guerra. Los trabajadores que hoy salen en huelga o se mantienen firmes en alguna lucha social o política, a pesar de las presiones de la guerra imperialista, están rehusando sacrificar sus derechos, salarios, sindicatos, vidas y bienestar físico a las exigencias de los explotadores capitalistas, dijo Barnes.

Para los trabajadores comunistas, concluyó Barnes, es posible y necesario orientarse más profundamente a la resistencia del pueblo trabajador en Estados Unidos en respuesta a la guerra imperialista contra Afganistán. Al mismo tiempo, es posible ganar a una nueva generación a la Juventud Socialista y al movimiento comunista si los trabajadores revolucionarios colaboran con los miembros de la Juventud Socialista para ir a las universidades y a otros lugares para conocer a jóvenes que sienten repugnancia por la trayectoria de los imperialistas y que podrán verse atraídos a la clase obrera y a la lucha revolucionaria. ■

Para alimentar al mundo, hace falta una revolución del pueblo trabajador

POR STEVE CLARK

[A continuación publicamos la cuarta y última parte de un artículo que apareció originalmente en el semanario socialista en inglés *The Militant*. El artículo, “El comunismo y la transformación de la naturaleza por el trabajo”, se publicó en una serie de cuatro partes en las ediciones del 13, 20 y 27 de agosto y del 3 de septiembre. Las tres primeras partes se publicaron en español en las ediciones de septiembre y octubre de *Perspectiva Mundial*.

[Lo que ocasionó esta serie fue una carta de Karl Butts, un granjero en Florida, quien comentó sobre un artículo en el número del *Militant* del 2 de julio titulado “Cubanos celebran 40 aniversario de organización de agricultores”.

[Este artículo, dijo Butts, ofreció un buen resumen de lo que los agricultores cubanos han logrado en las últimas cuatro décadas gracias a su revolución socialista y la reforma agraria en ese país. Pero le preocupaba que una oración en el último párrafo del artículo se interpretara de manera que implicara que los comunistas le dan crédito al concepto de que la agricultura orgánica es “mejor que otros métodos” y hasta que “Cuba por lo general opta por no utilizar químicos en la producción agropecuaria”.

[Las tres primeras partes de esta serie aclararon que los prejuicios contra la ciencia que le preocupan a Butts no tienen nada que ver con las perspectivas del movimiento obrero comunista. Esta serie ha examinado la explicación materialista de Marx y Engels sobre la relación entre el trabajo humano y la naturaleza, así como debates recientes sobre el enfoque comunista hacia la ciencia y el progreso humano, abordados en encuentros nacionales e internacionales del Partido Socialista de los Trabajadores. La última parte analizó la campaña contra los organismos transgénicos (Organismos Modificados Genéticamente) y señaló las formas en que el desenvolvimiento del sistema capitalista profundiza la esclavitud de deudas de los pequeños agricultores y continúa la proletarianización de más y más productores rurales.]



Los gobernantes estadounidenses no sólo son la principal potencia del capitalismo mundial en cuanto a la banca y la manufactura, sino que sobrepasan al mundo imperialista en la producción y exportación

de sitio web del gigantesco productor de granos Archer Daniel Midland. Y su principal competidor, Cargill, habla de “ayudar al agricultor a cultivar una variedad de productos para alimentar a un mundo creciente”.

La Asociación Norteamericana de la Soya organizó recientemente una campa-



Combinada durante zafra en los años setenta en Cuba, donde por primera vez se desarrolló esta máquina como alternativa al corte manual. En el mundo capitalista, los salarios de los trabajadores agrícolas eran tan bajos que la mecanización de la zafra no rentable para los capitalistas.

agropecuarias.

Los voceros patrióticos de la burguesía norteamericana, desde agricultores capitalistas hasta los principales monopolios de granos y agencias gubernamentales, proclaman el “milagro de la agricultura norteamericana”.

“Los agricultores norteamericanos cultivan los alimentos que ayudan a alimentar al mundo”, afirma el Departamento de la Agricultura de Estados Unidos (USDA).

“Los agricultores y ganaderos están en condiciones de alimentar al mundo en el siglo XXI”, dice el presidente de la Federación del Buró Agrícola (Farm Bureau Federation), la cual es dominada por capitalistas.

“Nuestra misión es alimentar y nutrir a una creciente población mundial”, dice el

ña de enviar postales al USDA con la consigna “el excedente norteamericano de soya puede alimentar a un mundo hambriento”.

‘EE.UU.’ no alimenta al mundo

Lo primero que hay que observar en estas declaraciones chovinistas es que son simplemente mentiras. “Estados Unidos”—esa ficción sin clases detrás de la cual un puñado de familias norteamericanas ocultan su dominio sobre las fuerzas armadas, la policía, las cortes y demás instituciones del estado capitalista basado en Washington—no alimenta al mundo.

Por ejemplo, en 1998 los 25 países que, según la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, tienen los niveles de desnutrición más altos del mundo recibieron menos del 0.03 por cien-

to de la soya exportada de Estados Unidos, ¡y en 1996 no recibieron nada! Asimismo, en 1996 recibieron menos del 0.3 por ciento del maíz exportado de Estados Unidos.

Por otra parte ¿qué significa “alimentar al mundo” cuando según las cifras de ONU casi el 50 por ciento de los niños menores de cinco años en el sur de Asia son de bajo peso? ¿Casi la tercera parte en Africa subsahariana? ¿Más del 15 por ciento en el Medio Oriente, Asia oriental y el Pacífico? Casi el 10 por ciento en América Latina y el Caribe ¿Qué significa cuando aún dentro de Estados Unidos, de acuerdo a las cifras del Departamento de Agricultura norteamericano, se calcula que unas 10 millones de personas están hambrientas, y otras 21 millones de personas se ven privadas durante parte del año de “suficiente comida para vivir una vida activa y salubre”?

A los pequeños productores tampoco les está yendo muy bien bajo el imperio de las leyes de movimiento del capital, ni en Estados Unidos ni en el resto del mundo. De acuerdo a un estudio publicado en junio del 2001, unas 33 mil fincas en Estados Unidos se han ido a la quiebra desde principios de los años 90. Durante esos años, los precios que reciben los productores de maíz en México se redujeron a menos de la mitad del nivel anterior, lo cual obligó a muchos más a perder sus tierras. Al mismo tiempo, los agricultores en Canadá sufrieron una baja del 20 por ciento en sus ingresos netos entre 1989 y 1999.

En cambio, les ha ido mucho mejor a los grandes monopolios de granos que dominan los mercados norteamericano y mundiales. Por ejemplo, entre mediados de los años 70 y el comienzo del nuevo siglo, el precio de los alimentos que pagan los consumidores en Estados Unidos se disparó, aumentando en un 250 por ciento, mientras los precios que los agricultores recibían en términos reales en ese mismo periodo se han estancado o han bajado.

Por eso no ha de asombrar que la Archer Daniel Midland haya anunciado ganancias de más de 300 millones de dólares después de impuestos, mientras que Cargill anunció 683 millones de dólares.

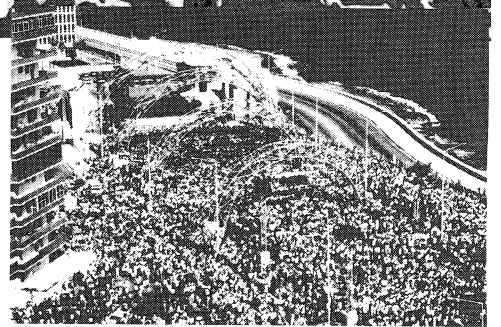
El ejemplo de Cuba

Al contrario de las declaraciones del USDA, del Buró Agrícola y las agroempresas, no es la agricultura capitalista norteamericana la que muestra el camino hacia el futuro para los trabajadores y campesinos del mundo, ni la que demuestra cómo la ciencia y la tecnología pueden utilizarse para alimentar al mundo y satisfacer las



ARRIBA: JOEL BRITTON • PERSPECTIVA MUNDIAL

Trabajador jubilado cultiva huerta urbana en La Habana. Estas huertas, que emplean a alrededor de 60 mil personas, brindan más de la mitad de las verduras frescas de la ciudad. Derecha: Miles de personas se movilizan en La Habana en defensa de su revolución en septiembre de 2000, cuando el gobierno estadounidense rehúsa retornar un avión secuestrado.



‘Lo más importante que se puede aprender de la Revolución Cubana no es acerca de técnicas agrícolas, sino lo que los trabajadores y agricultores podemos lograr en cualquier parte del mundo cuando organizamos una lucha revolucionaria victoriosa por el poder estatal y usamos nuestras conquistas para unirnos a la lucha internacional por el socialismo’.

demás necesidades sociales. Al contrario, el único ejemplo en el mundo de hoy es la revolución socialista de Cuba, según mencionó el artículo de Joel Britton sobre el 40 aniversario de la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP) de Cuba.

El gobierno revolucionario de trabajadores y campesinos en Cuba expropió a los terratenientes capitalistas, nacionalizó la tierra y así les garantizó a los agricultores el derecho de trabajarla por el tiempo que quisieran sin temor a la ruina y a ventas hipotecarias. El gobierno socialista ofrece créditos baratos a los agricultores y también una valiosa ayuda técnica para facilitar un esfuerzo colectivo en la tierra.

Uno de los logros de los cuales los agricultores y trabajadores de Cuba están muy orgullosos es la mecanización de la zafra azucarera. Nunca antes se había construido semejante maquina en ninguna parte del mundo, ya que en todo el mundo capitalista los salarios de los trabajadores agrícolas para realizar este arduo trabajo eran desesperadamente bajos. A los hacendados y a

otros agricultores capitalistas les resultaba más económico contratar a estos trabajadores para la zafra y dejarlos sin trabajo estable durante el “tiempo muerto” que dura hasta nueve meses del año.

En cambio, el gobierno revolucionario de Cuba comenzó a organizar la producción en el campo y en las ciudades de acuerdo a las necesidades del pueblo trabajador, y no para aumentar las ganancias de los terratenientes y capitalistas. Desde el inicio, la mecanización de la zafra fue una de sus metas fundamentales, dijo el presidente cubano Fidel Castro en su informe al primer congreso del Partido Comunista de Cuba en diciembre de 1975.

“No se podía seguir contando con un ejército de desempleados en el país, que había ascendido de 600 mil en 1953 a 700 mil en 1958, parte del cual hacía la zafra trabajando cuatro meses al año”, dijo Castro. Agregó:

Ese método de producción azucarera era típicamente capitalista y sólo en las condi-

ciones inhumanas del sistema [bajo la dictadura de Batista, apoyada por Washington] podía funcionar. Pero el país carecía de industria mecánica y la técnica de mecanización de la cosecha en nuestras condiciones estaba absolutamente en pañales. Tales máquinas sencillamente no habían sido diseñadas ni construidas por la industria moderna. El Che [Guevara] fue uno de los mayores inspiradores de este esfuerzo.

El gobierno revolucionario dio alta prioridad al diseño de varias combinadas cada vez más eficaces, y construyó una fábrica en Cuba para su manufactura, promoviendo la industrialización del país. Cuba también otorgó una licencia a una compañía en Alemania occidental para producir combinadas. Ya para 1989 había vendido cientos de equipos a clientes en 44 países. A principios de los años 80, estaba ya mecanizado más de la mitad de la zafra azucarera en Cuba, y casi todo el recogido. También se usan máquinas para la limpia de los cañaverales y otras tareas.

Por las razones que presentó Britton en su artículo, el pueblo trabajador cubano ha tenido que mantener la producción agropecuaria a pesar de recursos reducidos desde la crisis económica que los golpeó tanto a comienzos de los años 90. Pero han aplicado su creatividad usando todo lo que tienen disponible —sea un tractor o una yunta de bueyes, sea el escaso fertilizante importado o un sustituto cubano derivado de la refinación del azúcar— para organizar a la mano de obra en las ciudades y el campo a fin de proveer de alimentos y ropa a la población y mantener la trayectoria proletaria e internacionalista de la revolución.

Se trata de hacer una revolución

Esto subraya la realidad de que en Cuba, lo más importante que pueden aprender los agricultores, trabajadores y jóvenes visitantes del extranjero no es acerca de técnicas agrícolas, sean orgánicas o de otra clase. La lección más importante es lo que los trabajadores y agricultores podemos lograr en cualquier parte del mundo cuando organizamos una lucha revolucionaria victoriosa por el poder estatal y nos unimos a la lucha internacional por el socialismo.

El dirigente comunista Ernesto Guevara dijo a un grupo de estudiantes de medicina en un encuentro en Cuba que “para ser médico revolucionario, o para ser revolucionario, lo primero que hay que tener es revolución”. Esto, dijo Guevara, es la “cosa fundamental” que él, como joven médico, llegó a entender un lustro antes, cuando

decidió incorporarse a la guerra revolucionaria para liberar a Cuba de la bota de la opresión imperialista y explotadora capitalista. (*Che Guevara habla a la juventud*, editorial Pathfinder, pág. 47)

Lo mismo puede decirse de las posibilidades de ser un agricultor revolucionario o un trabajador revolucionario. En ambos casos lo «fundamental» es unirse al movimiento proletario para hacer una revolución y ser un militante disciplinado entre sus filas.

Hace casi un siglo, Federico Engels hizo un planteamiento similar en su artículo sobre “El papel del trabajo en la transición del simio al hombre”. A cada paso del avance de la sociedad, escribió, “los hechos nos recuerdan que nuestro dominio sobre la naturaleza no se parece en nada al dominio de un conquistador sobre el pueblo conquistado, que no es el dominio de alguien situado fuera de la naturaleza, sino que nosotros, por nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, pertenecemos a la naturaleza, nos encontramos en su seno, y todo

nuestro dominio sobre ella consiste en que, a diferencia de los demás seres, somos capaces de conocer sus leyes y de aplicarlas adecuadamente”.

Sin embargo, para hacer esto “se requiere algo más que el simple conocimiento”, dijo Engels. “Hace falta una revolución que transforme por completo el modo de producción existente hasta hoy día y, con él, el orden social vigente”. (Marx y Engels, *Obras escogidas*, tomo 3, págs. 76-77)

Únicamente por este camino podrán los trabajadores y agricultores alcanzar la meta, presentada en *El manifiesto comunista*, de una «combinación de la agricultura y la industria» mediante la “desaparición gradual de las diferencias entre la ciudad y el campo”.

Será entonces que —parafraseando el Manifiesto— la humanidad podrá descubrir realmente las inmensas “fuerzas productivas que dormitan en seno del trabajo social”.

El origen de la familia, la propiedad privada y el estado

(THE ORIGIN OF THE FAMILY, PRIVATE PROPERTY, AND THE STATE)

FEDERICO ENGELS

Incluye el apéndice, “El papel del trabajo en la transición del simio al hombre”, en el cual Engels explica que la producción capitalista, incluida la agricultura, sólo persigue “los resultados más inmediatos”. Mientras “obtenen la ganancia habitual deseada”, los capitalistas están satisfechos y no les preocupan las consecuencias humanas, ambientales y otras.

En inglés, US\$17.95



TOO MANY BABIES?

The Myth of the Population Explosion

by Joseph Hansen



¿Demasiados bebés?

El mito de la explosión demográfica

JOSEPH HANSEN

El autor desmiente el mito de que la humanidad enfrenta una crisis demográfica.

Millones están

hambrientos en medio de la abundancia, dice Hansen, porque bajo el capitalismo la producción y la distribución están motivadas por factores basados en el lucro, no en las necesidades sociales. El autor defiende el uso de los avances técnicos y científicos para aumentar la productividad y la sostenibilidad de la agricultura.

En inglés, US\$3.50

DE PATHFINDER

La emancipación de la mujer y la lucha africana por la libertad

THOMAS SANKARA

“No hay una revolución social verdadera sin la liberación de la mujer.”

US\$7

El desorden mundial del capitalismo

JACK BARNES

\$23.95

El capital

CARLOS MARX

Tomos uno, US\$14.95; dos US\$13.95; tres US\$14.95

Pídalos de las librerías listadas en la penúltima página.

Trabajo comunista dentro del PS

Ultimo capítulo de 'La historia del trotskismo estadounidense'

POR JAMES P. CANNON

[A continuación publicamos el 12º y último capítulo de *La historia del trotskismo estadounidense, 1928-38: informe de un participante*, la traducción de *The History of American Trotskyism, 1928-38: Report of a Participant*, por James P. Cannon. El libro comprende 12 conferencias públicas que Cannon dio en 1942 en Nueva York. Uno de los dirigentes fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos tras la revolución rusa de octubre de 1917, Cannon fue uno de los principales dirigentes fundadores del Partido Socialista de los Trabajadores en 1938.

[*Perspectiva Mundial* ha publicado este libro por entregas, capítulo por capítulo desde abril del año pasado. La editorial Pathfinder lo publicará próximamente como libro en español. Publicado con autorización; derechos reservados © 1944, 2000 Pathfinder Press.]

La última conferencia en esta serie trata el periodo de aproximadamente un año que pasamos dentro del Partido Socialista y los seis meses durante los cuales no estábamos dentro ni fuero, sino rumbo a otro destino. En el transcurso de estas presentaciones he hecho hincapié de forma repetida de que las tácticas de un partido se las imponen factores políticos y económicos fuera de su control. Es tarea de liderazgo político comprender lo que es posible y necesario en una situación determinada, y lo que no es posible ni necesario. Podría decirse que esta

es la esencia del liderazgo político. Las actividades de un partido revolucionario, es decir, un partido marxista, están condicionadas por circunstancias objetivas. Estas circunstancias a veces imponen a un partido la derrota y el aislamiento, sin importar lo que puedan hacer la dirección y la militancia. En otras situaciones las circunstancias objetivas crean posibilidades de éxitos y avances, al mismo tiempo que los

debió a errores de su parte ni tampoco, claro está, a la falta de capacidad, sino a factores externos fuera de su control. Los trabajadores británicos no estaban listos aún para atender el llamado revolucionario.

Durante el prolongado periodo de reacción y estancamiento, que atenazó al movimiento obrero mundial durante los primeros años de nuestra existencia como movimiento trotskista en este país, específicamente desde 1928 hasta 1934, no pudimos evadir el aislamiento. Fue la época en que el peso del mundo entero parecía recaer sobre un grupo pequeño, un puñado de irconciliables. Fue la época en que los timoratos se rindieron, especialmente aquellos faltos de un entendimiento teórico de la naturaleza de la sociedad moderna y de las leyes que funcionan en su interior y favorecen crisis que llevan a una revolución. Estos eran los momentos en que sólo los trotskistas, los verdaderos marxistas, pudieron prever que durante el periodo de reacción y aislamiento más profundos, debía surgir un nuevo auge y se prepararon conscientemente de dos maneras. Primero, al elaborar

un programa para preparar al partido para esa nueva etapa, y, segundo, al atraer a una capa preliminar de cuadros para el futuro partido revolucionario e inspirarles a resistir y confiar en el futuro. Esta confianza en el futuro se justificaba como hemos visto en algunas de las charlas anteriores. Cuando se comenzó a resquebrajar el estancamiento del movimiento obrero mundial, especialmente a partir de 1934, estaba por verse un nuevo movimiento de las masas tanto en este país como en el mundo entero. Cuando se comenzó a percibir esa nueva situación, se nos puso a prueba y se nos brindó nuestra



Obreros automotrices ocupan fábrica de la Dodge en Detroit en 1937 durante el segundo gran auge de luchas sindicales impulsadas por el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) en Estados Unidos. El ingreso de los cuadros trotskistas al Partido Socialista se dio durante este periodo de grandes batallas por parte del pueblo trabajador.

limitan. El partido avanza siempre dentro de una serie de factores sociales que él no ha creado. Estas son características del proceso de desarrollo de la sociedad.

Hay momentos cuando la mejor dirección no puede hacer que el partido avance ni una pulgada. Por ejemplo, Marx y Engels —los más grandes de todos los maestros y dirigentes de nuestro movimiento—, permanecieron aislados prácticamente durante todo el curso de sus vidas. No pudieron crear siquiera un grupo considerable en Inglaterra, donde vivieron y trabajaron durante el periodo de su madurez. Eso no se

oportunidad. Ya no era hora de permanecer plácidos en el aislamiento, aclarando principios. Era hora de despertarnos y de aplicar esos principios en la acción, en la vida de la lucha de clases en auge. Nuestra determinación de hacerlo, nuestro reconocimiento de que teníamos la oportunidad frente a nosotros, y nuestra determinación de echar mano a esa oportunidad, nos uso en conflicto con y los sectarios, con los ultraizquierdistas. Teníamos que combatirlos, teníamos que derrotarlos, a fin de seguir adelante. Eso es lo que hicimos. En la huelga de Minneapolis dimos un paso al frente en el movimiento de masas en el sector económico. La fusión con el Partido Estadounidense de los Trabajadores fue otro paso importante rumbo al desarrollo de un partido marxista serio en Estados Unidos. Pero esas acciones progresivas eran sólo pasos y teníamos que reconocer las limitaciones de estos logros. Todavía se requería que tomásemos iniciativas políticas y acciones concretas en situaciones más complicadas.

Entrada al PS

La entrada de nuestro grupo al Partido Socialista de Estados Unidos era un paso más importante aún en aquel sendero complejo, serpentina, largo y extendido hacia la creación de un partido que al final ha de dirigir al proletariado de Estados Unidos a la victoria en la revolución socialista. Ese paso, la entrada en el Partido Socialista, lo dimos en el momento oportuno. En la política lo oportuno del momento es siempre un consideración de importancia. El momento oportuno no aguarda. ¡Ay del dirigente que olvide esto! Hay una expresión legal que reza, "El tiempo es la esencia del contrato". Esto se aplica diez, mil veces más en la política. No sólo es decisivo lo que uno hace, sino cuándo lo hace; y si uno lo hace en el momento correcto.

No nos fue posible unírnos al Partido Socialista antes de cuando lo hicimos, y si hubiésemos intentado hacerlo después, entonces habría sido demasiado tarde. Al heterogéneo Partido Socialista que tanto captaba nuestra atención por aquellos días —esa mezcla centrista, ese partido acéfalo, incompetente—, lo arremetían sucesos externos y sufría todo tipo de presiones. El propio partido no era viable. Para la fecha de nuestra entrada, en 1936, ya se hallaba en una etapa de eferescencia violenta y desintegración. En todo caso, el Partido Socialista estaba destinado a ser destruido. La única interrogante era la de cómo y sobre qué curso ocurrirían la desintegración y final destrucción de este par-

tido que históricamente no era viable.

En el Partido Socialista existía un movimiento poderoso —si bien aún no plenamente consciente—, que buscaba la reconciliación con la administración de Roosevelt y, por ende, con la sociedad burguesa. Los recursos propagandísticos y materiales del próspero aparato del Partido Comunista ejercían una fuerte presión sobre los trabajadores en el Partido Socialista, quienes carecían de dirigentes. El problema era ¿iban estas fuerzas a tragarse a los elementos potencialmente revolucionarios —los trabajadores activistas y jóvenes rebeldes— de aquel partido centrista? O, ¿se unirían a los cuadros del trotskismo y se les captaría a la trayectoria de la revolución proletaria. Esto sólo se podría poner a prueba a través de nuestra entrada en el Partido Socialista. A los trotskistas nos era imposible entrar en contacto con estos elementos potencialmente revolucionarios del Partido Socialista salvo uniéndonos al Partido Socialista, por la simple razón de que ellos no demostraban estar en disposición de unirse a nuestro partido. Se tenía que hacer a un lado el fetichismo organizativo. Este tendría que dar paso a las demandas de la necesidad política que siempre está por encima de las consideraciones organizativas.

Nuestra entrada dentro del Partido Socialista ocurrió en el del marco de grandes sucesos que se estaban desarrollando, tanto aquí como a nivel mundial. Las huelgas de brazos caídos en Francia, prácticamente una revolución, ocurrían en el preciso instante en que nos preparábamos para afiliarnos al Partido Socialista. El segundo auge de importancia del CIO (Congreso de Organizaciones Industriales), destinado a llevar a ese

tremendo movimiento a las cimas más altas que jamás ha visto el movimiento obrero en Estados Unidos —en cuanto a fuerza numérica, a la militancia de las masas, y al estar integrado por los sectores básicos más bajos del proletariado—, este segundo gran auge comenzaba a desarrollarse por aquel entonces, en la primavera de 1936. La rebelión del CIO fue inspirada, sin duda, en parte por las huelgas de brazos caídos en Francia. La guerra civil española estaba a punto de estallar con toda su fuerza, y de plantear, una vez más, de la forman más aguda, la posibilidad de una segunda victoria de la revolución proletaria en Europa. De resultar victoriosa, la guerra civil española entrañaba la posibilidad de cambiar por completo la faz de Europa.

Unos meses después los procesos de Moscú habían de estremecer al mundo entero.

Este enorme panorama de sucesos que estremecían al mundo entero —y desde una perspectiva histórica mundial el auge del CIO, a mi juicio, no era menos importante que los otros— creó los augurios más favorables para la marcha de avance de la vanguardia marxista. No había falta de interés político, no había falta de actividades de masas, no había falta de un campo adecuado para la actuación de los revolucionarios marxistas en el momento en que dirigíamos nuestra actividad dentro del marco del Partido Socialista. Si bajo estas condiciones objetivas demostrábamos ser capaces, nos íbamos a beneficiar. Tendríamos que haber sido la peor de las direcciones, casi habríamos tenido que organizar de forma consciente nuestra propia derrota, para no obtener logros bajo aquellas condiciones tan favorables.

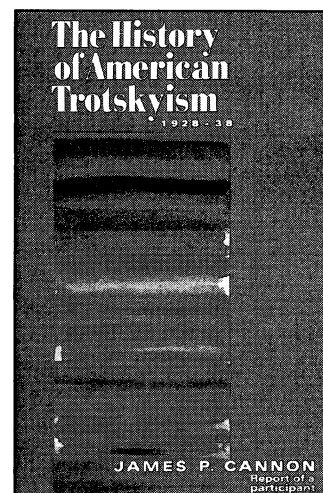
Nuevo de Pathfinder en español

La historia del trotskismo estadounidense

James P. Cannon

En esta serie de 12 charlas presentadas en 1942, James P. Cannon relata un capítulo importante en la lucha para forjar un partido proletario en Estados Unidos. También en inglés. **US\$18.95**

Adquiéralo de las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

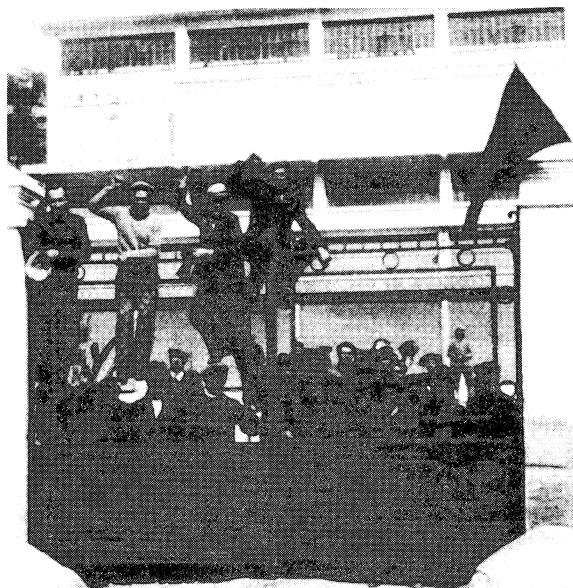


Cuando vemos de forma retrospectiva nuestra labor dentro del Partido Socialista, de ninguna manera no estaba libre de errores y oportunidades perdidas. No cabe duda alguna que los dirigentes de nuestro movimiento se adaptaron un poco más de lo debido a la cúpula centrista del Partido Socialista. Cierta grado de adaptación formal era absolutamente necesario para lograr la posibilidad de realizar labores normales en la organización. Sin embargo, en algunos casos esa adaptación indudablemente fue demasiado lejos e hizo que se crearan ilusiones y fomentó desviaciones por parte de algunos miembros de nuestro movimiento. No cabe duda alguna que después de la entrada se perdió demasiado tiempo en negociaciones y palabreo con los dirigentes del grupo de “militantes” en Nueva York —Zam Tyler, y otros liliputienses de ese tipo, que no gozaban de ningún poder real dentro del partido y cuya posición estratégica era de una influencia transitoria sobre las filas del partido, no una influencia real. No cabe duda que al realizar la manobra de la entrada al Partido Socialista y de la concentración sobre los problemas políticos planteados dentro del Partido Socialista, dejamos de hacer trabajo de masas que se podría haber hecho. No cabe duda que se nos pueden inculpar esos errores y oportunidades perdidas. Sin embargo, en conjunto, con la orientación y guía de Trotsky —un factor decisivo en toda esta labor—, logramos nuestra tarea principal.

Acumulamos una experiencia política inapreciable y aumentamos nuestras fuerzas en más del doble como resultado de nuestra entrada y de un año de trabajo dentro del Partido Socialista. Comenzamos nuestra labor de forma modesta y según lo planeado. Nuestra primera instrucción a nuestra gente fue: penetren la organización, inténgrese al partido, entréguense a la labor práctica, y establezcan así cierta autoridad moral con las filas del partido. Establezcan relaciones personales amistosas, especialmente con aquellos elementos del partido que son activistas y, por tanto, potencialmente útiles. Nuestro plan consistía en permitir que los temas políticos se desarrollaran de manera normal, como estábamos seguros que ocurriría. No teníamos que forzar la discusión ni iniciar la lucha fraccional de forma artificial. Podíamos darnos el lujo de permitir que los temas políticos se desarrollaran bajo el impacto de los acontecimientos mundiales. Y no

tuvimos que esperar mucho.

La situación era enormemente diferente a la de nuestros primeros años, cuando la reacción general y el estancamiento nos ago-



Toma de fábrica en Francia en los años 30. Esta y otras acciones obreras en el mundo impactaron a los trabajadores en EE.UU.

biaban. Ahora los factores objetivos operaban a favor de los revolucionarios y creaban las condiciones y oportunidades que estos necesitaban para avanzar. La guerra civil española comenzó en julio de 1936 con la insurrección dirigida por Franco y el gran contraataque de los trabajadores. Se desataron los procesos de Moscú y sorprendieron al mundo en agosto, unos meses después de habernos unido al Partido Socialista. Estas eran cuestiones de importancia mundial, y consecuentemente se les llegó a conocer como cuestiones “trotskistas”. Desde fecha tan temprana como 1928 nuestros enemigos, hasta los más ignorantes, habían llegado a reconocer que el trotskismo no es una dogma de provincia. El trotskismo es un movimiento de alcance mundial, de una perspectiva mundial. El trotskismo parte del punto de vista del internacionalismo y se preocupa con los problemas del proletariado en todas partes del mundo.

El reconocimiento general de esta cualidad fundamental del trotskismo se ilustró irónicamente durante la época en que fuimos enjuiciados ante el Comité Político y la Comisión Central de Control del Partido Comunista en octubre de 1928. Hasta el último momento de nuestro largo proceso, cuando leímos nuestra declaración y pusi-

mos fin a toda ambigüedad, ellos habían intentado “probar” el cargo de “trotskismo” contra nosotros presentando el tipo de “prueba circunstancial” que fuera que pudieran conseguir. (No habíamos admitido que éramos una fracción trotskista por razones tácticas como ya he explicado.) Ellos presentaron muchos testigos, de forma muy parecida a la empleada por la acusación en nuestro juicio en Minneapolis, para presentar pruebas que corroboraran nuestra culpabilidad y otras de tipo circunstancial. Se presentaba un soplónico y decía que había escuchado tal cosa; otro decía que había escuchado aquello otro. Sin embargo, el testigo clave fue el director de la librería del Partido Comunista. El dijo que podía jurar que Shachtman era un trotskista. ¿Por qué? ¿Cómo lo sabía? “Porque siempre se está apareciendo por la librería, intentando conseguir libros sobre China, y yo sé que China es una cuestión trotskista”. Al respecto ese canalla no estaba del todo equivocado. China era en efecto una cuestión trotskista, como lo eran todos los temas de importancia mundial.

La guerra civil española, los procesos de Moscú y la rebelión dentro del movimiento obrero francés, estos temas dominaban de lleno la vida interna del Partido Socialista. Las discusiones más intensas giraban en torno a estas cuestiones, y ocurrían totalmente contra la voluntad de la dirección. Ellos se querían limitar a cuestiones prácticas, es decir, a la rutina. “Debemos calmarnos y realizar aquí una labor práctica”. No obstante, estos temas captaban el interés de todos los que tomaban en serio la palabra socialismo y nosotros organizamos una campaña de forma deliberada para educar a las filas del partido sobre lo que significaban.

Procesos de Moscú

Conforme se informaba a diario sobre los procesos de Moscú, se hizo obvio que el verdadero objeto era implicar a Trotsky y de ser posible conseguir su extradición y su ejecución en Rusia. O, en todo caso, desacreditarlo ante el movimiento obrero mundial. Se debe decir que los trotskistas estadounidenses no podíamos dormir bajo tales circunstancias. Nos echamos al suelo, realizamos el mejor trabajo político que jamás habíamos hecho, y le prestamos el servicio más grande a la causa de la Cuarta Internacional al desenmascarar los procesos de cargos fabricados de Moscú. Fue

gracias a la existencia de la sección estadounidense de la Cuarta Internacional y al hecho que éramos miembros del Partido Socialista en aquel momento, que se pudo comenzar una labor que al final hizo estallar y desacreditó a los juicios de Moscú por todo el mundo.

Se nos exigía de forma histórica, en aquel momento crucial, integrarnos al Partido Socialista, y de ese forma obtener un acceso más cercano a elementos —seres políticos liberales, intelectuales y semi-radicales—, que eran necesarios para la gran tarea política del Comité de Defensa de Trotsky. No creo que Stalin hubiese podido organizar esos procesos, a fin de asegurar desacreditarlos totalmente, en un mejor momento que en el verano de 1936. Entonces nos encontrábamos en el mejor terreno como militantes del Partido Socialista —y, por ende, rodeados hasta cierto punto por el matiz protector de un partido más o menos respetable— y no nos podían aislar como a un grupo pequeño de trotskistas, y atacarnos y lincharnos, como planeaban hacer. Realizamos una magnífica campaña para desenmascarar los procesos y defender a Trotsky. Los estalinistas, no obstante todos sus enormes recursos en cuanto a aparato, prensa, organizaciones títeres y dinero, se vieron obligados a tomar la defensiva desde el comienzo. Nuestros compañeros en Nueva York, asistidos por otros por todo el país, lograron iniciar la organización de un comité de apariencia formidable, con John Dewey como presidente y una imponente lista de escritores, artistas, periodistas y profesionales de todo tipo, quienes apoyaron y patrocinaron el movimiento para organizar una investigación sobre los procesos de Moscú.

Esta investigación, como saben, al final se realizó en Ciudad de México en la primavera de 1937. El caso fue minuciosamente pasado por el tamiz; y de ello resultaron dos libros magníficos que son y serán siempre clásicos del movimiento obrero mundial, *The Case of Leon Trotsky* (El caso de León Trotsky), y el segundo, el informe de la comisión, *Not Guilty* (No culpable). Esta tremenda tarea política, que indudablemente resultó en el golpe más contundente que dimos jamás al estalinismo, resultó posible gracias a esa coyuntura favorable de acontecimientos que ya he mencionado. Algunos meses después, o a lo sumo uno o dos años después, la mayoría de estos elementos pequeñoburgueses que cumplieron una tarea históricamente progresista como parte del Comité de Defensa de Trotsky habían de sucumbir completa-



De izq. a der.: Jean van Heijenoort, Albert Goldman, León Trotsky, Natalia Sedova y Jan Fraenkel durante audiencias de la Comisión Dewey en 1937. Der.: titular de folleto dice, 'Trotsky expone fraude de Moscú', refiriéndose a las calumnias estalinistas durante los Juicios de Moscú.



mente a la sociedad burguesa y dar la espalda a todos sus opositores irreconciliables. Por lo menos el 90 por ciento de estas personas hoy día serían física y moralmente incapaces de participar activamente en un movimiento de esta índole, como el "Comité Estadounidense para la Defensa de León Trotsky". Sin embargo, en aquella coyuntura particular pudieron servir y sirvieron a un fin progresista de importancia. El desenmascaramiento y descrédito de los procesos de Moscú fue uno de los grandes logros que se debe de adjudicar a nuestra medida política de unirnos al Partido Socialista en 1936.

La segunda gran campaña política, realizada mientras nos encontrábamos en el Partido Socialista, fue en torno a los sucesos de la guerra civil española y de la revolución española. De esta labor han resultado informes substanciales e incluso libros. Les llamo la atención en particular al libro escrito por Felix Morrow, *Revolution and Counter-Revolution in Spain* (Revolución y Contrarrevolución en España) y el folleto *The Civil War in Spain* (La guerra civil en España). El folleto y el libro sintetizaron y plasmaron la gran batalla política que libramos;

tanto al interior del Partido Socialista como públicamente donde fuera que tuviéramos la oportunidad luchamos para aclarar los sucesos que acontecían en España y para educar a los cuadros del partido estadounidense sobre el significado de esos sucesos. Nuestra entrada al Partido Socialista facilitó esa campaña y nos brindó una audiencia justo a nuestro alcance, dentro de lo que a la sazón era nuestro propio partido. En realidad no nos pertenecía. Sin embargo, estábamos al corriente con nuestras cuotas y eso nos brindaba una audiencia en cada reunión de la rama del Partido Socialista.

En California, donde vivía por aquella época por motivos de salud, se desarrolló el trabajo en el movimiento de masas. Allí nos integramos rápidamente al partido y logramos tener una influencia destacada en virtud de nuestra actividad, nuestros discursos y labor política durante la campaña electoral. Como resultado, a los seis meses de habernos unido al partido, se empezó a publicar un periódico semanal bajo el patrocinio del Partido Socialista de California y fui nombrado director. Las circunstancias se desarrollaron de forma muy favorable para nosotros. Mi cargo de director del pe-

riódico y la prominencia de nuestra gente en los locales y en la organización estatal nos permitieron una entrada directa, por primera vez, al trabajo de masas en el sector marítimo.

Huelga de marineros

La gran huelga marítima de 1936-37 nos ofreció un campo ampliamente abierto. Mientras nuestros compañeros en el este desarrollaban las campañas en torno a los procesos de Moscú y la guerra civil española, nosotros allá en California estábamos complementando esta gran labor política con una intensa actividad en el movimiento de masas, la cual influenció el curso de los sucesos en la gran huelga marítima de 1936-37. La labor que ahí se realizó y los contactos que se establecieron nos permitieron organizar el primer núcleo de una fracción trotskista. Este trabajo ha pagado con creces a nuestro partido y lo sigue haciendo. A partir de ese momento, los trotskistas pasaron a ser un factor progresivamente cada vez más fuerte en el movimiento marítimo. Esa es una de las indicaciones más seguras del buen porvenir de nuestro partido: que ha establecido una base fuerte en una de las industrias más importantes y decisivas del país.

En Chicago, teníamos otra base de apoyo en *Socialist Appeal* (Llamado socialista). Este era originalmente un pequeño bo-

letín mimeografiado publicado por Albert Goldman y otros cuantos individuos. Goldman se había unido al Partido Socialista un año antes que nosotros, y lo hizo de forma individual. Se había negado a esperar una decisión por parte del partido, y se unió por cuenta propia justo antes de nuestra fusión con los musteístas. Debido a dicha acción hubo un fuerte intercambio de palabras. Sin embargo, pronto se hizo evidente que para Goldman esta separación organizativa no la concebía como una ruptura de principios con nosotros. Desde el principio él trabajó constantemente en dirección de nuestro programa. Tan pronto nuestro partido se orientó hacia la entrada al Partido Socialista, restablecimos la colaboración de forma tan eficaz que cuando accedimos a no publicar nuestra prensa ante la demanda de la dirección del Partido Socialista, ya teníamos un acuerdo con Goldman de que el *Socialist Appeal*, que era un órgano autorizado y establecido en el Partido Socialista, pasaría a ser un órgano oficial de la fracción trotskista. Nuestra colaboración fue restablecida de forma tan rápida y eficaz que algunos se preguntaron si todo el asunto —la ruptura de Goldman con la organización trotskista y su afiliación al Partido Socialista en carácter individual, y la polémica entre nosotros y Goldman— no había sido todo un montaje. En absoluto. No somos tan taimados.

Sencillamente resultó así; y resultó muy bien. El boletín mimeografiado se convirtió en una revista impresa. Se mantuvo el nombre de *Socialist Appeal*. A pesar de la supresión de nuestra prensa por parte de los “militantes”, pronto tuvimos una revista mensual, legítimamente establecida en el Partido Socialista, que defendía a nuestro programa. Al final del otoño teníamos un periódico semanal en California al que llamamos *Labor Action* (Acción obrera), un buen nombre que ha sido maltratado en años recientes.

Entonces, a efectos prácticos, teníamos nuestra prensa restablecida: un periódico semanal de agitación y una revista mensual. *Labor Action* se publicó bajo los auspicios del Partido Socialista de California pero si ése no fue un periódico trotskista de agitación, yo jamás seré capaz de hacer ninguno. Hicimos todo lo que pudimos para utilizarlo en ese sentido. El *Socialist Appeal* se convirtió en el medio en torno al cual nuestra facción se reconstituyó “legítimamente” en el Partido Socialista.

A comienzos de 1937 organizamos una “Conferencia del Socialist Appeal” a nivel nacional. Se invitó a los miembros del Partido Socialista de todo el país a ir a Chicago para discutir formas y medios de avanzar los intereses del partido. Todo mundo era bien venido sin importar sus antecedentes o su alineamiento fraccional. La única condición era que estuviera de acuerdo con el programa del *Socialist Appeal*, que casualmente coincidía con el programa de la Cuarta Internacional. Sobre esa base y de esa forma constituimos en Chicago a comienzos del invierno de 1937 lo que en efecto equivalía a un Ala Izquierda nacional en el Partido Socialista. Esta vez era una verdadera Ala Izquierda; no una mezcla de grupos de “militantes”, sino una organización de miembros del partido unidos sobre la base de un programa definido, con dirigentes que sabían lo que querían y que estaban dispuestos a luchar por ello.

Durante todo este tiempo de nuestra actividad en el Partido Socialista, conforme la lucha se desarrollaba e íbamos ganando, los estalinistas realizaban una tremenda ofensiva contra nosotros. Gastaron miles, y me atrevo a adivinar que fueron decenas de miles, en un esfuerzo para impedir que avanzáramos en el Partido Socialista. Se morían de miedo de que fuéramos a captar un grupo significativo en rededor nuestro. Sabían en todo momento que la verdadera daga que apunta al corazón del estalinismo es el movimiento trotskista, sin importar cuán pequeño pueda ser en un momen-

SUSCRIBASE AL
Militant
¡RECIBALO CADA SEMANA!

Todas las semanas, el periódico socialista en inglés *The Militant* le brinda reportajes sobre la guerra imperialista contra Afganistán, sobre los ataques al pueblo trabajador norteamericano y la resistencia obrera, y ofrece una perspectiva revolucionaria para el pueblo trabajador. No se pierda un solo número.

12 SEMANAS POR US\$10

Oferta especial para
nuevos lectores



NOMBRE

DIRECCION

APTO. #

CIUDAD

ESTADO/PAIS

CODIGO POSTAL

TEL.

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION

Envíe su cheque o giro postal a:
The Militant, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

to dado. Esta campaña de los estalinistas tuvo resonancia en una sección de la dirección del Partido Socialista. Ellos veían la fuerza y los recursos de los estalinistas como representantes de un gran poder estatal, la Unión Soviética. Esa fuerza y esos recursos los impresionaban más que lo acertado de los principios del programa trotskista. Una sección de los "militantes" —no todos ellos— se inclinaba a colaborar con los estalinistas y si no hubiésemos estado en el camino, se habrían unido a ellos desde mucho antes, como en España. Sin embargo, con nuestra crítica y nuestro programa nos habíamos interpuesto entre ellos y los estalinistas, y habíamos agitado a las filas del Partido Socialista contra la idea de la unirse a los estalinistas. Eso entorpeció su juego e hizo que aumentara su resentimiento contra nosotros. Otra sección del liderazgo del Partido Socialista, que ya se orientaba —quizás sin plena conciencia de ello— hacia la reconciliación con Roosevelt, organizó una verdadera ofensiva contra nosotros: "Echemos a los trotskistas del partido". Esta campaña contaba con mucha fuerza tras de sí: por un lado estaban los estalinistas y, por el otro, la presión de las influencias burguesas.

La mayoría de quienes dirigieron la lucha contra nosotros se reconciliaron después con la clase burguesa. Jack Altman fue uno de ellos. Paul Porter devino agente de la Junta Laboral de Guerra. En esa capacidad se encargó del trabajo sucio de reducir los salarios de los trabajadores del astillero por debajo de lo que estipulaba su contrato. Fue uno de los líderes del Partido Socialista que llegó al extremo de escribir un folleto en que exigía nuestra expulsión del partido. Gente de esa calaña —quienes después se convirtieron en nada menos que los mercenarios de Roosevelt en el movimiento obrero—, gozaban de más estima por parte de Norman Thomas y otros altos dirigentes del partido que nosotros. Tramaron un congreso especial del partido, que aún no correspondía según la constitución, con el propósito especial de expulsar a los trotskistas. Querían deshacerse de toda crítica de los estalinistas eliminando la causa. Querían acabar con la coloración revolucionaria que le estábamos impartiendo al Partido Socialista; querían restablecerle el estado de gracia ante la sociedad burguesa. El Partido Socialista siempre había tenido, salvo por un periodo breve durante la Primera Guerra Mundial, una "buena reputación". Se les consideraba un grupo de gente que estaban a favor del Socialismo, pero que no tenían malas intenciones. Ese

Socialism in The West

LABOR ACTION

Official Organ of the Socialist Party of California

SAURDAY, JANUARY 9, 1937

Price 5 Cents

Workers Of The World Unite!

SOCIALISTS ENROLL TROOPS FOR SPAIN

THE TENTH WEEK OF THE WEST COAST MARITIME STRIKE

Now Enlisting For Western Division Of Debs Brigade

Red Hunt In Full Swing In Gulf Port

Steel Union Drug Clerks In Civil Rights Advancing 'White Collar' Program Is

El semanario 'Labor Action' (Acción Obrera) fue publicado bajo los auspicios del Partido Socialista de California. Su titular del 9 de enero de 1937 reza: 'Socialistas reclutan a tropas para España. Ahora se están alistando para la División Occidental de la Brigada de Debs'.

tipo de partido siempre se tolera, pero nunca gana una influencia verdadera y seria. En todo el movimiento obrero, a los dirigentes y miembros del PS se les conocía como gente que está a favor del socialismo, pero que nunca le armarían problemas a los farsantes, mafiosos o traidores del movimiento sindical. Lo único que quieren es el privilegio de hablar unas cuantas palabras por el socialismo. Nuestra integración al partido había cambiado eso. Al hablar en nombre del Partido Socialista, estábamos llevando la lucha a los estalinistas, estábamos llevando la lucha a los imposteros sindicales y en el sentir público estábamos dando al Partido Socialista una imagen distinta de la que había tenido. Decidieron deshacerse de nosotros.

Nuestra estrategia con relación a este congreso que se celebró en marzo de 1937 fue atrasar el asunto. No teníamos derecho a ser delegados, por lo que no podríamos luchar participando en las deliberaciones. Sentíamos que aún no habíamos tenido tiempo suficiente para educar y captar al mayor número posible de trabajadores y jóvenes del Partido Socialista que eran capaces de llegar a ser revolucionarios. Necesitábamos como seis meses más. Por lo tanto, nuestra estrategia era retardar el enfrentamiento en ese congreso.

En apoyo a esa estrategia, se me trasladó

de San Francisco —donde entonces estaba dirigiendo *Labor Action*—, a Nueva York para ayudar en las negociaciones. Trajimos a Vincent Dunne de Minneapolis. A él y a mí se nos asignó como un comité de dos personas para discutir asuntos con los dirigentes de los "militantes" y con el propio Norman Thomas para ver si no podíamos encontrar una forma de retrasar el enfrentamiento. Tuvimos muchas reuniones, una de ellas en la casa de Norman Thomas. El camarada Dunne y yo, en representación de los trotskistas, enfrentamos a Thomas, Tyler, Jack Altman y Murry Baron y otros de la pandilla de farsantes sindicales incipientes jóvenes, en una reunión para discutir qué había que hacer, y averiguar cuáles eran las quejas contra los trotskistas que ameritaban actitudes tan severas contra nosotros y demás. Recuerdo que una de los mayores reclamos que impresionó a Thomas en particular fue el informe de que los trotskistas, especialmente en Nueva York, hablaban mucho en las reuniones de rama; que insistían en echar a andar discusiones teóricas y políticas alrededor de las 11 de la noche y que seguían sin parar. El quería saber si no había algo que se pudiera hacer a fin de restringir al grupo de los trotskistas o la fracción de los trotskistas, en su caso, para que limitaran esas discusiones a una hora razonable. Esto encontré

eco en mi alma. Yo había acumulado un resentimiento contra esos debates de las dos de la mañana. Hicimos un acuerdo amplio y abarcador de que en lo que a nuestra influencia tocara, estaríamos a favor de establecer una regla de que las reuniones de la rama concluyeran para las 11 de la noche. Hicimos un número de concesiones amplias de ese tipo. Queríamos paz y ofrecimos tantas cosas aquí y allá sobre el asunto de cargos, y en general fuimos tan conciliatorios e inofensivos que finalmente conseguimos un acuerdo. Norman Thomas estuvo solemnemente de acuerdo con nosotros en que no se debían hacer propuestas en el congreso para suprimir los órganos internos —en particular el *Socialist Appeal*— o expulsar a nadie por sus opiniones. Este fue un acuerdo que Norman Thomas hizo con nosotros en presencia de los jóvenes “militantes” a quienes ya he mencionado.

Norman Thomas realizó ese acuerdo, pero no mantuvo su palabra. Cuando llegó al congreso en Chicago, después de que lo habíamos discutido con él, le cayeron otras presiones, particularmente la presión de Milwaukee, sede del conservadurismo socialdemócrata, que estaba destinado a convertirse en socialchovinismo en la Segunda Guerra Mundial. La presión de esos socialdemócratas complacientes, de mentalidad burguesa de Milwaukee, de los farosantes sindicales en ciernes de Nueva York, como Murry Brown, eran más fuertes que la palabra de honor de Norman Thomas. Rompió su promesa, nos traicionó. Se puso de pie en el congreso y él mismo introdujo la moción de prohibir todos los órganos

internos en el partido. Prohibirlos todos simplemente significaba prohibir el *Socialist Appeal*; no había ningún otro de importancia o respeto en la organización.

Después del congreso, nos pusieron la pistola de frente. Por segunda vez nos privaban de nuestra prensa. Todavía vacilábamos en llegar al enfrentamiento porque además de nuestra falta de preparación en general, la labor del Comité en Defensa de Trotsky todavía estaba incompleta y teníamos miedo de ponerlo en peligro con una escisión prematura. Ahí Trotsky demostró una vez más su total objetividad. Trotsky, quien por supuesto estaba interesado tanto desde el punto de vista personal como político en el tema de los procesos de Moscú, nos escribió. “Por supuesto, sería un poco extraño tener una escisión ahora en vista del trabajo de la Comisión de Investigación, pero eso no debería de ser una consideración. Lo más importante es la labor de clarificación política y no deben permitir que nada se les interponga en el camino.”

Trotsky nos animó e incluso nos incitó a seguir adelante para hacer frente a su desafío y no permitirles que nos empujaran más temeroso de que esto podría llevar a la desintegración de nuestras propias filas y a la desmoralización de la gente a la que habíamos dirigido tan lejos ya sobre esa trayectoria. Procedimos cautelosamente, “legalmente”, al principio. Demostramos que podíamos tener una prensa, y una muy eficaz, sin violar la prohibición de las publicaciones. Elaboramos un sistema de cartas personales y resoluciones de ramas copiadas de forma múltiple. Una carta supuesta-

mente personal, que evaluaba el congreso, la firmaba un camarada y se la remitía a otro camarada. Después la carta se mimeografiaba y se distribuía de forma discreta en las ramas. Cada vez que surgía un tema, una nueva etapa en el desarrollo de la guerra civil española, un camarada en la rama de Nueva York presentaba una resolución, luego se mimeografiaba y se enviaba a nuestros grupos de fracción por todo el país como base de sus propias resoluciones sobre la cuestión. No teníamos ninguna prensa. Ellos tenían toda la máquina del partido. Tenían al secretario nacional, al director, al secretario sindical, a los organizadores —lo tenían todo— pero nosotros teníamos un programa y un mimeógrafo y eso resultó ser suficiente.

Ley de la mordaza

Nuestra fracción en todas partes estaba más informada, era más disciplinada y estaba mejor organizada; y estábamos avanzando de forma rápida en el reclutamiento de nuevos miembros a nuestra fracción. Entonces nuestros moralistas social “demócratas” le dieron al partido una buena dosis de democracia. Aprobaron una “Ley de la Mordaza”. Esto era una decisión del Comité Nacional a fin de que en las ramas no se pudieran presentar más resoluciones referentes a cuestiones en disputa. En particular tenían en mente la guerra civil española, en sus mentes un incidente sin importancia. Entonces nos rebelamos de lleno e iniciamos una campaña por todo el país contra la “Ley de la Mordaza”. Esto asumió la forma de presentar en todas las ramas resoluciones en que se protestaba la decisión de prohibir la presentación de resoluciones. Si los burócratas socialistas habían tenido demasiadas resoluciones antes, ahora se vieron inundados por ellas tras haber adoptado la “Ley de la Mordaza”.

Decidimos luchar, provocar el enfrentamiento y dejar de soportar abusos. En todo caso, para entonces habíamos terminado nuestro trabajo. Entre el congreso y los pocos meses que precedieron a este choque frontal, prácticamente habíamos completado nuestra labor de educar y organizar a aquellos elementos del Ala Izquierda, de la juventud, que eran de verdad serios y capaces de llegar a ser revolucionarios proletarios. La composición del Partido Socialista era predominantemente pequenoburguesa. Era obvio que no podíamos abrigar esperanzas de captar a una verdadera mayoría del partido con todas las restricciones que se nos habían impuesto. Teníamos que desatar nuestras manos para

M A S L E C T U R A D E P A T H F I N D E R

Wall Street enjuicia al socialismo

James P. Cannon

Presenta las ideas fundamentales del socialismo, a través del testimonio de Cannon en el juicio a 18 líderes del sindicato Teamsters en Minneapolis y del Partido Socialista de los Trabajadores, acusados falsamente y encarcelados bajo la “Ley de la Mordaza” durante la Segunda Guerra Mundial. US\$15.95

El paso de gigante del movimiento obrero

Los primeros veinte años del CIO: 1936-55

Art Preis

La historia de las explosivas luchas obreras y batallas políticas en la década de los treinta, en las cuales se forjaron los sindicatos industriales. Y cómo estos sindicatos llegaron a ser la vanguardia de un movimiento social de masas que comenzó a transformar la sociedad estadounidense. En inglés. US\$26.95



Puede adquirirlos en las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Fax: (212) 727-0150.

restablecer nuestra prensa pública y volcar nuestra atención principal una vez más hacia la amplia lucha de clases.

Convocamos una reunión del Comité Nacional de nuestra fracción para junio en Nueva York, elaboramos las resoluciones para nuestra lucha y ésta la organizamos a nivel nacional. Ellos respondieron con expulsiones masivas, comenzando en Nueva York.

Nunca vi violaciones de derechos democráticos y de la constitución del partido más burocráticas y brutales como a las que recurrieron estos santurriones socialdemócratas cuando se dieron cuenta que no nos podían vencer en un debate justo. Simplemente nos montaron cargos falsos y nos expulsaron. A los pocos días de la expulsión del primer grupo en Nueva York les respondimos con el *Socialist Appeal*, que reaparecía como un tabloide semanal impreso de ocho páginas. Establecimos un "Comité Nacional de las Ramas Expulsadas", y convocamos un congreso de las ramas expulsadas para trazar un balance de estas experiencias. Toda esa labor se realizó, en particular en los últimos meses, en la más estrecha colaboración y hasta bajo la supervisión del camarada Trotsky.

Para ese entonces, como saben, él estaba en México y teníamos contacto y comunicación personales con él. En medio de todos sus problemas, y la preparación de todo su material sobre el juicio de Moscú, tuvo tiempo de escribirnos frecuentemente y de demostrar que tenía un entendimiento muy inmediato y sensible de nuestro problema. Hizo todo lo que pudo para ayudarnos.

Resultados de nuestra entrada al PS

Nuestra campaña nos llevó directamente a un congreso de las ramas expulsadas del Partido Socialista el último día de diciembre y el Año Nuevo de 1938 en Chicago. Ahí dimos constancia de los resultados del año y medio de experiencia en el Partido Socialista. Fue claro que había facilitado la organización del Comité de Defensa de Trotsky, el cual había sido el medio de revelar la verdad sobre los procesos de Moscú a todo el mundo, y nos permitió asestar al estalinismo el golpe más contundente que había recibido hasta ese entonces. Nuestra entrada al Partido Socialista había facilitado nuestra labor sindical. Nuestro trabajo en la huelga marítima en California, por ejemplo, se había beneficiado enormemente por el hecho de que, en aquel momento, éramos miembros del Partido Socialista. Nuestros camaradas tenían mejores conexiones en el sindicato automotriz donde, hasta esa fecha, nunca

habíamos tenido nada más que un contacto ocasional. Se había sentado la base para una fracción poderosa de trotskistas en el sindicato de trabajadores automotrices.

La gran sorpresa del congreso fue el descubrimiento de que mientras nos habíamos estado concentrando en esta lucha política interna dentro del Partido Socialista, al mismo tiempo habíamos estado desarrollando, prácticamente sin alguna dirección de nuestra dirección central, nuestro trabajo sindical a un nivel al que nunca antes nos habíamos aproximado y como mínimo habíamos comenzado la proletarización del partido. Habíamos captado a nuestro lado a la mayoría de la juventud socialista y la mayoría de esos trabajadores socialistas verdaderamente interesados en los principios del socialismo y en la revolución socialista.

El congreso aprobó el programa de la Cuarta Internacional sin oposición alguna. Eso demostró que nuestro trabajo educacional había sido profundo. Todos estos logros se pueden mencionar como prueba de la sabiduría política de nuestra entrada al Partido Socialista. Y otro logro —y no el menos importante— fue que cuando el Partido Socialista nos expulsó y cuando respondimos formando nuestro propio partido independiente, el Partido Socialista se asestó a sí mismo un golpe mortal. Desde entonces el Partido Socialista se ha desintegrado de forma progresiva hasta que prácticamente ha perdido toda apariencia de ejercer influencia en cualquier partido del movimiento obrero. Nuestra labor en el Partido Socialista contribuyó a eso. Posteriormente el ca-

marada Trotsky hizo una observación acerca de eso, cuando conversábamos con él acerca del resultado total de nuestra entrada al Partido Socialista y el miserable estado de su organización después. Dijo que eso en sí habría justificado la entrada a la organización aun si no hubiéramos captado ni un sólo nuevo miembro.

En parte como resultado de nuestra experiencia en el Partido Socialista y nuestra lucha ahí, al Partido Socialista se le dejó a un lado. Esto fue un gran logro porque era un obstáculo rumbo a la construcción de un partido revolucionario. El problema no consiste simplemente en construir un partido revolucionario sino de apartar los obstáculos de su camino. Todos los demás partidos son rivales. Todos los demás partidos son un obstáculo.

Ahora contrasten estos logros —y no los he exagerado— contrasten estos resultados con los resultados de las políticas de los sectarios. Ellos habían renunciado, como cuestión de principio, a la idea de la entrada al Partido Socialista. Decían que su política de abstención iba a forjar un partido revolucionario de una mejor forma y más rápidamente. Pasó un año y medio, pasaron dos años, ¿y qué sucedió? Nosotros habíamos más que duplicado nuestra militancia, aparte de los otros logros que he mencionado. Los oehlerianos no habían captado ni un solo joven o trabajador socialista. Ni uno. Al contrario, lo único que habían producido fue un par de escisiones en sus propias filas. Creo que ese contraste es una verificación convincente de las cues-



SUSCRIBASE HOY

4 MESES POR US\$6

Oferta para nuevos lectores

Ante las mentiras de los medios de difusión capitalista, *Perspectiva Mundial* presenta los hechos y una explicación del punto de vista de la clase obrera sobre la guerra imperialista contra Afganistán. Suscríbese a *Perspectiva Mundial* y manténgase informado.



NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____

CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____

CODIGO POSTAL _____

TEL. _____

SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a *Perspectiva Mundial*, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

tiones políticas que surgieron en la disputa que tuvimos con ellos. Siempre tengan presente de que hay una forma de verificar las disputas políticas, y es por medio de experiencias subsecuentes. La política no es religión; las disputas políticas no quedan sin decidirse eternamente. La vida decide. Uno nunca puede resolver una disputa teológica porque acontece al margen de la vida terrenal. No la influyen la lucha de clases, ni trastornos políticos, ni tormentas o inundaciones o terremotos. En la Edad Media solían argüir sobre cuántos ángeles pueden bailar en la punta de una aguja. ¿Cuántos? ¿Mil? ¿Diez mil? La cuestión nunca fue resuelta porque no hay forma de saber por experiencia terrenal cuántos ángeles pueden bailar en un área tan pequeña como la punta de una aguja. Después de haber probado que hicimos todos estos logros y que los sectarios no habían ganado nada, el único argumento que se podía hacer en su nombre era: "Sí, ustedes duplicaron sus miembros, pero sacrificaron el programa". Pero tampoco fue así. Cuando celebramos nuestro congreso en Chicago al final de nuestra experiencia en el Partido Socialista, demostramos que habíamos salido con el mismo programa con el que ingresamos: el programa de la Cuarta Internacional.

Nuestro "viaje de ida y vuelta" por el Partido Socialista había resultado en logros en todo aspecto. Formamos el Partido Socialista de los Trabajadores en Chicago el Día de Año Nuevo y empezamos una vez más una lucha independiente con buenas posibilidades y buenas esperanzas. La discusión extensa que se realizó en nuestra filas antes del congreso había revelado diferencias y debilidades que luego habían de salir al descubierto. Tuvimos una gran discusión sobre el problema ruso. Abrumada por la traición del estalinismo, los procesos de Moscú, el asesinato de la revolución española —todas estas experiencias terribles— una sección del partido, ya en el otoño de 1937, quería deshacerse de la idea de que Rusia era un estado obrero y renunciar a su defensa. A partir de 1917, siempre ha sucedido que cuando alguien se equivocó respecto a la cuestión rusa el movimiento revolucionario perdió a dicha persona. No puede ser de otra manera porque la cuestión rusa es precisamente la cuestión de una revolución que ha ocurrido.

A la cabeza de los que dudan, de los escépticos, en el otoño de 1937 iba Burnham. Burnham todavía estaba dispuesto a defender de forma condicional a la Unión Soviética, pero ya empezaba a elaborar lo que él pensaba era una nueva teoría, que el estado obrero nunca existió. Simplemente se esta-

ba adaptando a las teorías medio cocinadas de los anarquistas y los mencheviques, las cuales habían sido planteadas desde 1917 y que se renuevan con cada crisis de la evolución de la Unión Soviética. Además, Burnham dirigió una oposición contra nosotros en torno a la cuestión organizativa. No le gustaba el método bolchevique de organización, disciplina y centralización bolcheviques y la moralidad bolchevique. Estos síntomas son bien conocidos. Cualquiera que empieza a objetar al bolchevismo en cuestiones de métodos, organización y "moralidad", ciertamente lleva menchevismo en su sangre. El programa político es la piedra de toque, pero las disputas sobre la cuestión organizativa a menudo revelan los síntomas antes que los debates políticos.

Estas debilidades, estas tendencias antibolcheviques que Burnham demostró en aquel periodo, tuvieron su desarrollo lógico más adelante. En aquel entonces le escribí una carta extensa al camarada Trotsky, en que caracterizaba francamente la posición de Burnham y le pedía su consejo sobre cómo lidiar con él; es decir, cómo defender al bolchevismo de la forma más eficaz y aún tratar de salvar a Burnham para la revolución. Shachtman por ese entonces estaba luchando del lado del bolchevismo. Se sumó a esta caracterización de Burnham y ayudó en la lucha. Sin embargo después, Shachtman siendo Schachtman, fue sólo natural que dos años después, cuando se libró la misma pelea una vez más, de forma mucho más violenta, con la Segunda Guerra Mundial de fondo, fue de lo más natural que Schachtman se uniera a Burnham para combatirlos.

La discusión de 1937 anunció problemas futuros. Todavía teníamos que pasar por otra gran lucha interna en el partido, la lucha más fundamental y profunda de todas las luchas internas del movimiento desde su creación. Teníamos que pasar por todo esto, además de todas las luchas precedentes, antes de que se pudiera despejar el camino y prepararse el partido para la prueba de la guerra que estaba por venir. Libramos esa lucha y el bolchevismo salió victorioso en ella; el partido bolchevique es más fuerte por eso. De la historia de esa lucha se da constancia en documentos, en las grandes contribuciones teóricas y políticas del camarada Trotsky, y en cuanto al lado organizativo en algunos escritos propios. Los que quieran seguir la historia del partido desde el punto donde aquí la dejo, con la fundación del Partido Socialista de los Trabajadores el Día de Año Nuevo en

1938, la pueden encontrar en esos documentos. En cuanto a lo que sucedió después de la lucha con la oposición pequeñoburguesa y la escisión final, parece que eso es historia reciente, tan reciente que no necesita repasarse en este curso. La conocen todos ustedes.

Ahora, queridos camaradas, con su permiso, quiero decir una palabra acerca de la gran felicidad y satisfacción que he tenido en dar estas conferencias. Si un camarada joven estudiante de oratoria me preguntara a mí, un veterano, qué es lo que más necesita un orador público, le diría: "Necesita un buen público". Y si goza del tipo de público que he tenido en esta serie de doce conferencias —tan cálido, atento y lleno de aprecio, tan interesado en el tema y tan amistoso con el orador— en verdad que será afortunado. ■

Cuba, Argelia

VIENE DE LA PAGINA 9
la cárcel.

Dellinger dijo que lo que aprendió en Cuba le ayudaba a entender mejor por qué oponerse a las medidas bélicas de Washington a partir del 11 de septiembre, incluyendo cómo el propio gobierno norteamericano emplea el terrorismo para llevar a cabo sus intereses.

Jack Willey, al describir el festival mundial, al que asistieron más de 6 mil jóvenes antiimperialistas de todo el mundo, dijo que al darse la noticia de un asalto militar contra los palestinos en la Margen Occidental, estalló una protesta en el principal centro de discusión en el festival. Hubo debates sobre una gama de temas tales como la lucha por la tierra en diferentes países, como en Brasil, donde miembros del Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra hablaron sobre las tomas de tierra. La reforma agraria en Cuba, dijo, que fue producto de la revolución socialista, fue un ejemplo atractivo para muchos de los jóvenes en el festival de Argel.

"El gobierno norteamericano está usando el ataque al World Trade Center para socavar los derechos de los trabajadores y lanzar una guerra brutal contra Afganistán," dijo Willey. "Esto se da en momentos en que se amplía la resistencia de los trabajadores y agricultores en Estados Unidos".

"Antes de ir a Cuba, decidí no ir con ideas preconcebidas", dijo Elizabeth Olsen. Pero lo que vio en ese país le impactó mucho: la reforma agraria, el alto índice de alfabeti-

SIGUE EN LA PROXIMA PAGINA

Jóvenes en Cuba Viequenses: que la Marina se vaya ya

VIENE DE LA PAGINA 34

zación, la importancia de la educación, el acceso a la salud pública, el trato humano de los médicos, la ausencia de desamparados en la calle, y el nivel de conciencia política, aún entre las generaciones jóvenes.

“En Estados Unidos”, dijo Olsen, “siempre nos dicen, ‘hay miseria, prejuicios y racismo y así son las cosas, siempre va a ser así’. Pero en Cuba, nadie habla así. En Cuba hacen algo y existe la esperanza de que el mundo puede ser diferente”.

Aerolíneas

VIENE DE LA PAGINA 4

bajos de mantenimiento con “nuestros aviones” mientras “un solo técnico de aviación norteamericano esté desempleado debido a la presente crisis”.

Aunque las aerolíneas ya han sufrido un exceso de capacidad y la caída de sus ingresos, han aprovechado los sucesos del 11 de septiembre para convencer al Congreso de que otorgue un jugoso rescate federal de 15 mil millones de dólares a los magnates de esta industria mientras echan a la calle a decenas de miles de trabajadores.

Los despidos y la reestructuración de las aerolíneas van acompañados de medidas de “seguridad” dirigidas contra los trabajadores. El gobierno federal han aprobado alrededor de 3 mil millones de dólares para realizar nuevas pruebas de “antecedentes criminales” a todos los trabajadores de sobrecarga, de alimentos y otros empleados de aeropuertos y aerolíneas; colocar alguaciles federales en los vuelos; y reforzar la seguridad en los aeropuertos. Miles de Guardias Nacionales han sido desplegados en los principales aeropuertos del país.

Los trabajadores de la base de mantenimiento de la United en San Francisco informan que la compañía ahora les exige que se presenten diariamente al trabajo casi una hora antes del comienzo de su turno para esperar que les registren sus artículos personales. El objetivo de estas medidas es restringir los derechos de los trabajadores y debilitar el sindicato.

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

de septiembre en Nueva York y Washington, algunas de las fuerzas que han participado en protestas contra la presencia militar norteamericana decidieron suspender los actos de desobediencia civil en la zona ocupada por la Marina.

Después de la asamblea del 26 de septiembre, Ismael Guadalupe, del Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques, instó a los opositores de la Marina a reiniciar y ampliar la campaña de desobediencia civil que ha formado parte de las protestas de los últimos dos años. “Esta lucha tiene que ser mantenida en la gente”, dijo. Ante el despliegue de las fuerzas de seguridad alrededor de la base militar, Guadalupe sugirió sitios alternos para las protestas, in-

cluida la isla grande.

El 4 de octubre, 200 personas se congregaron en la plaza principal de Vieques y marcharon a la entrada del Campamento García. La marcha fue parte de un paro de 24 horas en la isla para exigir el cese de las últimas maniobras militares, que duran 23 días. Según *El Nuevo Día*, el paro contó con la participación de miembros de los sindicatos de trabajadores la industria eléctrica, del sistema de acueductos y alcantarillado, de maestros y de empleados municipales.

El Congreso Nacional Hostosiano y otras organizaciones han anunciado una campaña de actividades durante las próximas semanas para exigir la retirada de la Marina de Guerra norteamericana.

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 1356 Hueytown Road, Hueytown. Zip: 35023. Tel: (205) 497-6088. E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 4229 S. Central Ave. Zip: 90011. Tel: (323) 233-9372. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: sfswp@hotmail.com

COLORADO: Craig: Correo: P.O. Box 1539. Zip: 81626. E-mail: westerncoloradoswp@yahoo.com

FLORIDA: Miami: 8365 NE 2ND AVE. #206. Zip: 33138. Tel: (305) 751-7076. E-mail: pathmiami@yahoo.com **Tampa:** Correo: P.O. Box 16002. Zip: 33687. E-mail: TOC1004@aol.com

GEORGIA: Atlanta: 465 Boulevard, Suite 214. Zip: 30312. Tel: (404) 622-8917. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: ChicagoPathfinder@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: swpdesmoines@cs.com

MASSACHUSETTS: Boston: Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 470-2620. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: 4208 W. Vernor St. Correo: P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 554-0504. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: St. Paul: 113 Bernard St., West St. Paul. Zip: 55118. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

NEW JERSEY: Newark: 506 Springfield Ave, 3er piso. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: swpnewark@yahoo.com

NEW YORK: Nueva York: Brooklyn: 372A 53rd Street., (esq. 4a Ave). Correo: PMB #106. 4814 Fourth Ave., Zip: 11220. Tel: (718) 567-8014. E-mail: swpbrooklyn@earthlink.net **Distrito de la Costura:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: swpnygd@attglobal.net **Alto Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: swpuptown@usa.net

OHIO: Cleveland: 11018 Lorain Ave. Zip: 44111. Tel: (216) 688-1190. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 5237 N. 5th St. Zip: 19120. Tel: (215) 324-7020. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com **Pittsburgh:** 5907 Penn Ave. Suite 225. Zip: 15203. Tel: (412) 365-1090. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: swphouston@cs.com

WASHINGTON, D.C.: 3437 14th St. NW., ground floor Zip: 20010. Tel: (202) 387-1590. E-mail: dc-swp@starpower.net

WASHINGTON: Seattle: 5418 Rainier Ave. South. Zip: 98118-2439. Tel: (206) 323-1755. E-mail: swpseattle@qwest.net

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr. 3/281-287 Beamish St., Campsie, NSW 2194. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 1240. Tel: (02) 9718 9698. E-mail: cl_australia@bigpond.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2T 1R2. Tel: (514) 284-7369. E-mail: Librpath@sympatico.ca

Toronto: 2761 Dundas St. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathtoronto@cs.com

Vancouver: #202D-4806 Main St. Código Postal: V5V 3R8. Tel: (604) 872-8343. E-mail: elvancouver@cs.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Skolavordustig 6B. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmedia.is

NUEVA ZELANDA

Auckland: Suite 3, 7 Mason Ave., Otahuhu. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 276-8885. E-mail: milpath.auckland@actrix.gen.nz

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: pathfinder.militant@paradise.net.nz

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Domargrand 16 (T-bana Västertorp). Código postal: S-129 04. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

VISITE

perspectiva mundial
en el sitio web
www.perspectivamundial.com

Viequenses insisten: ¡Que la Marina yanqui se vaya ya!

POR RÓGER CALERO

Las prácticas de bombardeo y maniobras bélicas por la Marina de Guerra norteamericana en la isla puertorriqueña de Vieques “eran inmorales antes del 11 de septiembre, y continúan siendo inmorales hoy”, dijo Robert Rabin, vocero del Comité Pro Rescate y Desarrollo de Vieques. Rabin estaba respondiendo a los que han aprovechado la guerra de Washington contra Afganistán para justificar la presencia de las fuerzas militares norteamericanas en Vieques.

Unas 15 organizaciones se reunieron en Vieques el 26 de septiembre y decidieron continuar las protestas para exigir el cese de los bombardeos y la ocupación de gran parte de la isla por la Marina norteamericana. La asamblea se llevó a cabo al mismo momento que un grupo de combate naval compuesto por 12 buques de guerra encabezado por el portaaviones *John F. Kennedy* empezaba su segunda semana de ejercicios militares. Los ensayos de asaltos incluyeron bombardeos de Vieques desde tierra y mar. Se informa que es posible que el grupo naval, con casi 12 mil efectivos, se sume al despliegue militar de Washington contra Afganistán.

Paro general en Vieques

Mientras tanto, el 4 de octubre se efectuó un paro general en Vieques en protesta contra las nuevas maniobras militares.

A pesar de la masiva oposición de la población puertorriqueña, la Marina estadounidense ha ocupado y utilizado dos tercios de esta pequeña poblada isla como campo de tiro y almacén de municiones desde la Segunda Guerra Mundial. Valiéndose de su dominio colonial sobre Puerto Rico, Washington ha usado a Vieques para preparar agresiones tales como las invasiones a Granada y Panamá, en 1983 y 1989, respectivamente, y la campaña de bombar-

deos a Yugoslavia hace dos años.

Mientras tanto, parece estar en duda un referéndum en Vieques que Washington había proyectado para el 6 noviembre. El referéndum —propuesto por el gobierno norteamericano para tratar de disipar el movimiento por el cese inmediato de las prácticas militares— ofrecía dos opciones a los viequenses: que la Marina continuara usando la isla indefinidamente para sus prácticas militares, o que abandonara el territorio en mayo de 2003, la fecha en que el presidente norteamericano ha dicho que se retirará su fuerza militar.

En un referéndum organizado en julio pasado por la administración de la gobernadora de Puerto Rico, Sila Calderón, el 68 por ciento de los electores viequenses votaron a favor de una tercera opción: que la Marina se vaya inmediatamente.

A fines de septiembre, la Cámara de Representantes norteamericana aprobó un presupuesto de 345 mil millones de dólares para el Pentágono junto con una enmienda que cancelaría el referéndum federal. La enmienda permitiría que la Marina yanqui se quedara en Vieques hasta que Washington encontrara otro sitio “igual o mejor” que Vieques para continuar sus prácticas bélicas. El Senado aprobó el presupuesto militar sin la enmienda sobre Vieques.

Uno de los congresistas que votaron a favor del incremento del presupuesto militar fue el demócrata Luis Gutiérrez de Illinois, quien dejó claro su lealtad al imperio al afirmar que “es necesario para la defensa de



RON RICHARDS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Protesta en San Juan, Puerto Rico, el 29 de septiembre contra guerra de Washington a Afganistán.

nuestro país y nuestra democracia”. Afirmó que la enmienda sobre Vieques era “una grave injusticia” pero de todas maneras votó a favor del proyecto de ley.

“El diferir en este momento es ser antipatriótico y estar con los terroristas”, dijo Gutiérrez, justificando su voto. El congresista es uno de varios políticos capitalistas que durante el verano participaron en protestas de desobediencia civil en Vieques y estuvieron presos por un rato.

Las organizaciones que se oponen a la ocupación militar de Vieques también se oponen al referéndum decretado por Washington, por considerarlo una afrenta a la voluntad ya expresada repetidamente por la gran mayoría del pueblo viequense y puertorriqueño.

En las últimas semanas se han organizado varias protestas en contra de la Marina a la entrada principal a la base del Campamento García, a pesar de la presencia amenazadora de personal militar y policías norteamericanos.

En los días después de los ataques del 11

SIGUE EN LA PAGINA 35